

# **Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

## **Departamento de Filosofía y Humanidades Maestría en Filosofía y Ciencias Sociales**



### **UNA VISIÓN DE LA CIUDAD DESDE EL CONCEPTO LÚDICO DE UN HÁBITAT SOCIALMENTE SOSTENIBLE**

---

### **TRABAJO RECEPCIONAL QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES**

Presenta: **GABRIEL MICHEL ESTRADA**

Director: **DRA. LORENA GARCÍA CABALLERO**

Tlaquepaque, Jalisco. Enero de 2023

## CONTENIDO

	Introducción
I	Concepto de ciudad
II	Diagnóstico de las ciudades
III	El hábitat sostenible
IV	Concepto lúdico de ciudad
	Conclusiones

## INTRODUCCIÓN

Este ensayo crítico se enmarca en la filosofía y las ciencias sociales a fin de integrar los conceptos de identidad, tanto del concepto de hombre como de un hábitat sostenible, asociados a los espacios arquitectónicos, principalmente del orden público, donde el concepto imperante de ciudad es la materialización en una praxis que reafirma la identidad personal y comunitaria y que esta a su vez altera o interviene esa identidad.

Parafraseando la actividad teatral, se hace un recorrido por las aportaciones sobre la ciudad y del ciudadano, (escenario y actores) de los orígenes griegos, pasando por un diagnóstico general del estado de las ciudades y el concepto de un hábitat sostenible de acuerdo a los planteamientos internacionales de la *Nueva Agenda Urbana*, para abordar la concepción de una ciudad lúdica a partir de elementos de la esencia humana y así comprender al actor que se desenvuelve en el escenario, a lo que se suman algunos elementos teóricos de la arquitectura con el fin de esbozar la manera en que se genera el objeto arquitectónico a partir de sus medios físicos y humanos con la finalidad de comprender cómo se interactúa en el espacio. Aunado a esto, se explora, desde la antropología filosófica, el concepto de *homo ludens* como una forma de expresión identitaria y de convergencia entre el animal político y el animal de realidades, sintetizados en el animal geometrizado, como el personaje principal transformador de nuestro escenario, la ciudad, que busca realizarse en el asentamiento humano para ofrecer una respuesta transformadora del marco de desarrollo hasta conseguir que este sea liberador y así posibilitar el proceso de humanización. Nuestro escenario es la ciudad como un lugar y espacio para la configuración de identidades donde, a manera de espectador, se presenta una revisión de los espacios que estamos generando en nuestras ciudades. Se concluye con una visión de la ciudad como receptáculo de la estructura interna de la persona, que podemos reconstruir al reforzar la identidad comunitaria, al concebir el espacio como facilitador u obstructor de la identidad, lo cual a su vez posibilita o imposibilita el bienestar social así como el sentido de pertenencia a una comunidad. En síntesis, se trata de generar la conciencia del sujeto como actor y autor social, transformador y constructor del hábitat, hacedor de la historia. Para

finalizar se planteará una serie de preguntas que nos lleven a reformular cotidianamente cómo conceptualizamos y construimos nuestras ciudades y sociedad. Es decir, cómo las construimos y para quiénes la construimos.

## I. CONCEPTO DE CIUDAD

“No me deis sutilezas, sino lo que demanda la ciudad”<sup>1</sup>

Las ciudades, esos conglomerados humanos en los que se desenvuelven un sinfín de actividades, donde a partir de la primera década del siglo XXI la mayor parte de la población mundial vive, poseen un carácter específico, dependiendo del medio físico en el que se asientan y del medio sociocultural de las sociedades que las van haciendo. Esto es lo que llamamos la historia de piedra, pues en cada ciudad están plasmados conceptos de hombre y de sociedad que sus propios habitantes han desarrollado y establecido conformándose como identidad y cultura propias.

La ciudad es definida en la actualidad como “Conjunto de edificios y calles, regido por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas”<sup>2</sup>, y es la heredera de la antigua *Polis* griega que era un estado autónomo constituido por una ciudad y un pequeño territorio.<sup>3</sup> Tanto en aquel entonces como ahora, para administrar la ciudad inciden múltiples factores para hacerla una comunidad sostenible, donde es menester regular y conjugar adecuadamente los intereses particulares con los comunitarios, ya que de no ser así estarán en constante competencia obstaculizándose unos a otros de manera constante.

---

<sup>1</sup> Aristóteles en *Política*, comenta que Eurípides hace decir a un rey.

<sup>2</sup> “Ciudad” en *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, vigésima segunda edición, 2001.

<sup>3</sup> *Vid.*, “Polis” en *Diccionario... op. cit.*

En la sociedad de la antigua Grecia aparecieron en las ciudades elementos que le dieron un sentido comunitario al menos a los ciudadanos libres<sup>4</sup>, al edificarse espacios para el desarrollo del bien común y de la democracia, como son el ágora o plaza pública, el mercado, las salas para asambleas públicas y municipales (*Eclesiasterón, ouleuterión, prytaneión*), así como edificios para el comercio; se desarrollaron construcciones para la diversión como los teatros al aire libre y estadios para los juegos olímpicos así como los espacios dedicados a sus antropomorfos dioses.<sup>5</sup> Aristóteles, recomienda seguir las propuestas de Hippodamus: dividir la ciudad en barrios y ordenar el ágora, ya que:

[...] era lógico esperar que en el ambiente filosófico de Grecia, que legó al mundo las bases del raciocinio moderno y el nacimiento de la idea, de la teoría, como fundamento del mismo, surgiera también una teoría racional de la ciudad como una organización ideal que resolviera las deficiencias de la ciudad natural o histórica que se había creado a través de los años. El hombre que llevó a cabo esta tarea fue un griego natural de Mileto, llamado Hippodamus, al que podemos considerar como el primer urbanista con criterio científico riguroso que ha conocido el mundo. Aristóteles le atribuye el mérito de habernos dejado la teoría y de haber puesto en práctica la doctrina de una distribución lógica de la ciudad.<sup>6</sup>

Los obras arquitectónicas de Hippodamus estuvieron “[...]inspirados en los más altos conceptos estéticos y patrióticos infundidos por Platón, Sócrates y Aristóteles y realizados por los más extraordinarios genios de la antigüedad: arquitectos como Calícrates, Ictinos y Mnesicles [...]”,<sup>7</sup> ya que, en su *Ética Nicomaquea*, Aristóteles define cómo uno de los fines principales de la búsqueda del bien es el que se dirigirá a la ciudad y sus ciudadanos de la siguiente manera: “A lo que creemos, el bien de que hablamos es de la competencia de la ciencia soberana y más que todas

---

<sup>4</sup> Si bien las ciudades griegas no son ejemplos de lo que actualmente concebimos como una sociedad igualitaria y justa, es en esta época donde se establecen los primeros tratados para darle orden y estructura a las ciudades.

<sup>5</sup> Cf., Fernando Chueca Goitia, *Breve historia del urbanismo*, Alianza editorial, Madrid, 1974, p. 52.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 53.

<sup>7</sup> Héctor Velarde, *Historia de la arquitectura*, Fondo de Cultura Económica (Breviarios núm. 17), México, 1994, p.43.

arquitectónica, la cual es, con evidencia, la ciencia política. Ella, en efecto, determina cuáles son las ciencias necesarias en las ciudades, y cuales las que cada ciudadano debe aprender y hasta donde.”<sup>8</sup> La arquitectura es entendida como el arte y ciencia que se conforma mediante una disposición espacial definida por una serie de elementos programáticos que se concretizan en su erección, tiene como finalidad la puesta en un entorno común, de la bondad, la verdad y la belleza. Dentro de estas virtudes, la bondad aparenta ser diferente según las diversas acciones y artes, en las que se manifiesta, afirmándose así misma con su propia finalidad del bien mismo para el cual se desarrolla el arte y que ejemplificándolo en la arquitectura, en la casa, podemos concluir desde una visión ética que el bien supremo es todo aquello que hace la vida del ser humano amable y lo lleva a la felicidad, a la perfección.<sup>9</sup>

En el desarrollo de la ciudad griega se contempla el ocio como sentido de la existencia donde “el deporte, la cultura, la filosofía, el arte y la política formaban parte de una estructura social fincada en el tiempo libre”<sup>10</sup>, por lo que no se establecieron asentamientos humanos humildes dominados por un palacio-templo, sino que se les dio importancia a los edificios destinados al disfrute y de uso público. No aparece en las ciudades de la democracia ningún palacio abrumador que represente el poder o la autoridad de un jefe.<sup>11</sup> En otras palabras, la arquitectura no fue cómplice del engrandecimiento del poder. Bien comenta el filósofo estagirita que “en cuanto a la vida de lucro, es ella una vida antinatural, y es claro que no es la riqueza el bien que aquí buscamos, porque es un bien útil, que por respecto de otro bien se desea,”<sup>12</sup> cuestión que nos ubica en el concepto de ciudad democrática, de participación ciudadana, de intercambio y debate de ideas, de construcción social que a partir del enaltecimiento de los valores provenientes del desarrollo humano participativo que, de manera equilibrada, pretenden el bien social y comunitario en el desarrollo físico

---

<sup>8</sup> Aristóteles, “Del bien humano en general (II)” en *Ética Nicomaquea*, Porrúa (Sepan cuantos núm. 70), México, 1967, p.3.

<sup>9</sup> Cf., Aristóteles, “Del bien humano en general (VII)” en *Ética Nicomaquea*, *op. cit.*, p.8.

<sup>10</sup> Edmundo González Llaca, *Alternativas del Ocio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, p. 13.

<sup>11</sup> Cf., Fernando Chueca Goitia, *op. cit.*, pp. 52-53.

<sup>12</sup> Aristóteles, “Del bien humano en general (V)” en *Ética Nicomaquea*, *op. cit.*, p.6.

de la ciudad y del individuo que busca la verdad como camino de liberación y de la belleza como alimento espiritual.

Sobre la relación ciudad-ciudadanos Aristóteles nos dice: “La ciudad, en efecto, es una colección de ciudadanos, y será menester por ende considerar a quién hay que llamar ciudadano y cuál es la naturaleza del ciudadano”,<sup>13</sup> por lo que nos aclara que hay diversos tipos de ciudadanos, por su condición de edad, residencia, estado, pero que “el ciudadano en sentido absoluto por ningún otro rasgo puede definirse mejor que por su participación en la judicatura y en el poder.”<sup>14</sup> Y sobre la ciudad nos dice: “y llamaremos ciudad, hablando en general, al cuerpo de ciudadanos capaz de llevar una existencia autosuficiente.”<sup>15</sup> Así, la ciudad es el lugar y espacio para generar una sostenibilidad social como para la configuración de identidades, tanto a nivel individual como comunitario. Para determinar el gobierno de la ciudad Aristóteles hace una serie de disertaciones de quién es el ciudadano más apropiado para hacerlo, llegando a la conclusión de que así como “de una casa, por ejemplo, no entiende sólo el que la hizo, sino que puede también apreciarla, y aún mejor, el que la usa [...]”,<sup>16</sup> los que deben gobernar la ciudad son los ciudadanos que reciben la autoridad del pueblo mismo por vía electoral de jueces, consejeros y miembros de la asamblea, advirtiéndonos que “[...] pues no es el juez ni el consejero ni el miembro de la asamblea quien gobierna, sino el tribunal y el consejero y el pueblo, y cada uno de los antes dicho (quiero decir el consejero y el miembro de la asamblea y el juez) es parte o miembro de estos cuerpos.”<sup>17</sup> dándole así todo el peso a las instituciones gubernamentales, pero al mismo tiempo acotándolas con una serie de legislaciones que deben ser establecidas de acuerdo con la constitución.<sup>18</sup>

Düring nos habla sobre la idea de Aristóteles del estado utópico como aquel en el que cada ciudadano tiene una tarea fijada con anticipación y sobre las características de la ciudad en el que este plantea que “el estado ideal debe ser de tamaño moderadamente grande; debe tener tantos habitantes y un territorio de

---

<sup>13</sup> Aristóteles, “Libro tercero (I)” en *Política*, Porrúa (Sepan Cuántos, núm. 70), México, 1967, p.197.

<sup>14</sup> *Loc. cit.*

<sup>15</sup> Aristóteles, “Libro tercero (I)” en *Política, op. cit.*, p. 198.

<sup>16</sup> Aristóteles, “Libro tercero (VI)” en *Política, op. cit.*, p. 209.

<sup>17</sup> *Loc. cit.*

<sup>18</sup> *Cf., op. cit.*, pp. 209-210.

tamaño tal, que todos se puedan alimentar de los productos, pero, al mismo tiempo, debe ser tan pequeño, que todo sea fácilmente controlable”<sup>19</sup>, conformando así una sociedad sostenible, para lo cual propone una serie de actividades que los “ciudadanos” realicen y que consisten en un profundo y exhaustivo programa de educación para que el educando llegue a ser, responsablemente, dueño de su tiempo en el sentido estricto de tener la capacidad moral de solicitar lo mejor para sí mismo. Estas actividades lo llevarán a convertirse en un ciudadano completo, formado integralmente, de manera que cultivará sus diversas dimensiones humanas, con gran capacidad de respuesta en su proceso formativo.<sup>20</sup> Este proceso de formación ciudadana hará una ciudad bien administrada desde el momento en que cada miembro de la comunidad juega un papel definido de acuerdo con las necesidades de la comunidad y acorde a los intereses del ciudadano, quien tendrá tiempo para dedicarse a la política, a actividades militares y al cultivo de la ciencia y de la virtud.

Abstrayendo la actividad teatral, el concepto de ciudad expresado por Aristóteles lo comprenderé como el escenario de un teatro, una realidad espacial en el que confluyen las vidas de los ciudadanos (los actores), y por lo tanto debe ser un sitio ordenado, pensado, diseñado correctamente, con estructura y lógica, que responda tanto a los medios físico natural y transformado como al sistema sociocultural,<sup>21</sup> que se constituye desde la educación ciudadana y es fundamentado profundamente desde la ética, las leyes, las instituciones gubernamentales y el cultivo de las virtudes, a fin de establecer el funcionamiento urbano y culto de la ciudad que se quiere transmitir a los espectadores, a fin de que estos reciban el mensaje del papel que pueden desempeñar en ese gran teatro que es la ciudad,

---

<sup>19</sup> Cf., Ingemar Düring, *Aristóteles*, UNAM, México, 1990, 742-743.

<sup>20</sup> Cf., *ibid.*, pp. 745-757.

<sup>21</sup> A lo largo de este ensayo estaré continuamente haciendo referencia a los medios físico natural, transformado y socio cultural, Entenderé al medio físico natural como lo que caracteriza un sitio conformado de manera natural, como la topografía, el clima, los ríos, las costas, etc., que inciden en el lugar; Por medio físico transformado me referiré a toda acción física del hombre que ha ejecutado sobre un sitio dado y que conforma el asentamiento humano, tales como cualquier construcción que está o ha estado en el lugar, Con medio sociocultural me referiré a los sistemas de organización, costumbres y actitudes que tiene una comunidad dada en un lugar específico.

donde tienen la capacidad de convertirse paulatinamente, mediante ese proceso de formación ciudadana, en protagonistas capaces de transformar su ciudad.

Hoy en día, derivado de los orígenes y desarrollo de las ciudades griegas y después de haber pasado por la idea positivista del orden y progreso, se define básicamente como gobernanza “el arte o manera de gobernar que se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el estado, la sociedad civil y el mercado de la economía”<sup>22</sup>, concepto que fundamenta el Índice de Desarrollo Humano que pretende posibilitar el desarrollo social, desde las escalas personal, comunitaria y global en los parámetros de vida larga y saludable, acceso y calidad en la educación ciudadana, y un nivel de vida digno que, en términos de desarrollo urbano, se deberá ver concretizado en un hábitat sostenible, que sea soportable en lo ambiental, viable económicamente y equitativo socialmente, que permita satisfacer las necesidades de la población en su conjunto sin comprometer las posibilidades de desarrollo de las generaciones venideras. La gobernanza urbana se refiere también al “proceso mediante el cual los gobiernos nacionales, subnacionales y locales y las partes interesadas deciden colectivamente cómo planificar, financiar y gestionar las áreas urbanas.”<sup>23</sup> Estos rubros de economía, medio ambiente y sociedad se interrelacionan entre sí para favorecer el desarrollo y crecimiento económico y social respetando el medio ambiente, logrando un desarrollo equilibrado haciendo uso eficiente de los recursos naturales, tanto renovables como no renovables.<sup>24</sup> Tiene la gobernanza urbana un papel fundamental “para garantizar que las capacidades y los recursos de las instituciones y las personas coincidan con sus responsabilidades y deseos” ya que “El desarrollo urbano sostenible no es posible sin una gobernanza urbana

---

<sup>22</sup> “Gobernanza” en *Diccionario... op. cit.*

<sup>23</sup> ONU Hábitat, *La Nueva Agenda Urbana Ilustrada*, p. 86.

<sup>24</sup> *Vid.*, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, *Diferencia entre sustentable y sostenible*, Gobierno de México, en <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/diferencia-entre-sustentable-y-sostenible>, (vi diciembre 2022).

multinivel eficaz, incluidos los gobiernos locales, la sociedad civil y los gobiernos nacionales”<sup>25</sup> que busque mediante la justicia espacial, adecuado a su contexto y de manera participada una distribución mejor proporcionada principalmente a los grupos más vulnerables.

## II. DIAGNÓSTICO DE LAS CIUDADES

“La mentira no está en el discurso, está en las cosas.”<sup>26</sup>

El proceso de urbanización del planeta a partir de mediados del siglo XX ha tenido un rápido crecimiento. En la mitad del siglo XX el 70.4 % de la población vivía en el ámbito rural y el resto en áreas urbanas, teniendo que solo el 1.3 % de la población vivía en ciudades mayor a 5 millones de habitantes y ninguna ciudad superaba los 10 millones; Es en siglo XXI cuando la población urbana pasa a ser mayoría, siendo en la actualidad que solo el 43% de la población habita en los ámbitos rurales y de la población urbana el 7.6% vive en megaciudades mayores a 10 millones de habitantes, teniendo una proyección para el año 2030 de un 40% de población habitando en localidades rurales y el resto en comunidades urbanas de entre las cuales destacará el 8% de la población mundial viviendo en metrópolis de mas de 10 millones de habitantes<sup>27</sup>. Ante esta situación notamos un enorme deterioro ambiental del planeta, grandes focos de contaminación del medio ambiente producto del uso irracional de los recursos es observable en todos los asentamientos humanos, pero de manera exponencial en los grandes centros urbanos donde día a día se deteriora la calidad del aire, incrementa la contaminación de los cuerpos de

---

<sup>25</sup> “Repensando la Gobernanza urbana para el Futuro de las Ciudades” en ONU-HÁBITAT, por un mejor futuro urbano, <https://onuhabitat.org.mx/WCR/#:~:text=El%20Reporte%20Mundial%20de%20las,valiosas%20lecciones%20que%20dej%C3%B3%20la> (vi. enero de 2023).

<sup>26</sup> Ítalo Calvino, “Las ciudades y los signos”, en *Las ciudades invisibles*, Minotauro, México, 1993, p. 74.

<sup>27</sup> *Vid.*, Constanza Martínez Gaete, *Mapas: La urbanización en el mundo entre 1950 y 2030*, Archdaily, México, 2015, en: <https://www.archdaily.mx/mx/763057/mapas-la-urbanizacion-en-el-mundo-entre-1950-y-2030> (vi. mayo 2022).

agua como ríos, lagos y costas, el grave problema del manejo de la basura y el uso desmedido de agroquímicos, ocasionando el conjunto de toda esta problemática el calentamiento global que cada día es más evidente.

Desde hace años diversos organismos internacionales nos han venido advirtiendo con detalle la problemática descrita con el objetivo de incitar a los gobiernos de las naciones a establecer una serie de estrategias y protocolos para contener el severo daño ambiental que padecemos, tratando de reconceptualizar el ámbito de los derechos humanos introduciendo el tema del hábitat como un derecho, en el que se garantice además del acceso a servicios básicos de protección, alimentación, salud y educación de la población, un hábitat ambientalmente sustentable a fin de generar y mantener entornos saludables. Esto ha llevado a contemplar la problemática desde un nivel sistémico donde se aborden las dificultades a partir de diversas ópticas y perspectivas disciplinares en las que se estudie la interrelación del proceso de urbanización con otros problemas que nos aquejan, como el conflicto al acceso al agua potable; se contemple que los problemas del hábitat afectan a la vida global del planeta, y por ende a todos los seres vivos, vislumbrando que las ciudades juegan un papel muy importante en el cambio climático. La visión que sintetiza este arduo trabajo efectuado por cantidad de organismos e instituciones, tanto gubernamentales como de la sociedad civil organizada, es adoptado en el año 2015 por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) que hacen “un llamamiento universal para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad”<sup>28</sup> que se presentan en 17 objetivos integrados que “reconocen que la acción en un área afectará los resultados en otras áreas y que el desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad social, económica y ambiental. Los países se han comprometido a priorizar el progreso de los más rezagados”. Los ODS pretenden acabar con la pobreza global impulsando el desarrollo involucrando a todos los sectores de la sociedad. Siguiendo con este

---

<sup>28</sup> PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, UNDP, en <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals> (vi. mayo de 2022).

llamamiento de la ONU en términos urbanos, en el 2016 se planteó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible, Hábitat III, en Quito, Ecuador, la *Nueva Agenda Urbana* (NAU) que es la guía global más importante que orienta de forma clara, cómo la urbanización bien planificada y gestionada puede ser una fuerza transformadora para acelerar el logro de los ODS. Por otro lado en el año 2020 la iglesia católica presenta la Carta Encíclica *Fratelli Tutti*, que propone la urgencia de trabajar desde las iglesias en el cuidado del planeta, la fraternidad y la amistad social<sup>29</sup>

Es a mediados del siglo pasado en que el proceso de industrialización emprende un exponencial crecimiento afectando a las ciudades en su traza urbana transformando el espacio público que era usado tanto a la movilidad activa como al encuentro y socialización de los habitantes, a un sistema de vialidades dando toda preferencia a los sistemas de automotores para la movilidad de personas, en especial a los de uso individual, generando un grave crecimiento de la tasa de motorización y con ello graves problemas de contaminación ambiental, ruido, accidentalidad y una pérdida del espacio público que era utilizado para el uso y disfrute de la población y la movilidad desde la perspectiva de la escala humana. El automóvil se ha convertido para la sociedad en un factor de ideología social en el que se privilegia el individualismo sobre la comunidad, ya que “tanto en su concepción como en su propósito original, el auto es un bien de lujo. Y el lujo, por definición, no se democratiza”<sup>30</sup> donde se pondera al hombre exitoso como aquel que puede moverse en su propio automóvil porque este se ha convertido en un objeto de deseo, cuando en realidad lo que sucede es que ese objeto de deseo atrapa al sujeto convirtiéndolo en su presa, causando daños tanto de salud a su persona como a la sociedad en su conjunto, generando problemas de salud pública ya que este tipo de vehículos son uno de los principales causantes del calentamiento global. Esta ideología del automóvil ha penetrado tanto en la sociedad, que aún en la actualidad con la llamada

---

<sup>29</sup> Vid., Santo Padre, Francisco, *Carta Encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*, Librería Editrice Vaticana, La Santa Sede, 2020.

<sup>30</sup> André Gorz, “La ideología social del automóvil” en *Letras Libres*, México, diciembre 2009.

“moda verde” está inmensa en la misma industria automotriz al pretender liderar el tema del cuidado del medio ambiente con la adaptación tecnológica a modo de los “autos ecológicos”, cuando son los propios vehículos, verdes o no, los que acaparan el espacio público, demandando un gran porcentaje de los recursos públicos para la construcción y mantenimiento de una infraestructura que nunca la llegará a usar la mayoría de la población. Es imperante cambiar este paradigma porque “precisamente para poder amar el `territorio´ será necesario que este sea habitable y no circulable, que el barrio o la comunidad vuelvan a ser el microcosmos, diseñado a partir y en función de todas las actividades humanas, en que la gente trabaja, vive, se relaja, aprende, comunica, y que maneja en conjunto como el lugar de su vida en común”<sup>31</sup>, transformando el espacio público que se utiliza para la movilidad, de vialidades preferentemente para el uso del automóvil particular, a un espacio distribuido equilibradamente para los diversos sistemas de movilidad, dando preferencia al transporte público, sustentable y de modalidad activa.

El *Reporte Mundial de las Ciudades 2022*<sup>32</sup> nos expone que Como consecuencia de la industrialización iniciada en el siglo XX los cambios demográficos de las poblaciones han generado que la forma de vida presente de la humanidad es urbana y es una situación que no será reversible nunca más transformándose no solo las megalópolis sino también las ciudades medias teniendo como común denominador el que se generan estructuras sociales desiguales, degradación ambiental y polarización social. En los próximos 50 años el número de ciudades se incrementará con mayor porcentaje en los países de ingresos bajos (hasta un 76%) lo que conlleva un incremento del 141% de crecimiento de la superficie urbana con su correspondiente impacto ambiental, se da una rápida urbanización sin una planeación urbana que responda a la transformación socioespacial pues sigue siendo muy preocupante el aumento de los asentamientos humanos no planificados, el uso ineficiente de la tierra que nos arrojan una dispersión urbana con problemáticas de una conectividad deficiente y falta de servicios municipales adecuados. Si bien las

---

<sup>31</sup> *Loc. cit.*

<sup>32</sup> *Vid., ONU- HÁBITAT, Reporte Mundial de las Ciudades 2022.*

ciudades generan riqueza también generan una problemática de gran complejidad que va mucho más allá de la pobreza y desigualdad por la carencia de ingresos, se genera una sobrepoblación que provoca un déficit de vivienda y destrucción del patrimonio cultural y ambiental, problemática que se ve muy complejo abatir agravándose la situación a partir de la pandemia de COVID-19. Por otro lado la economía de las ciudades se ha transformado de manera significativa a partir de los sistemas informáticos, el comercio global y los flujos de capital, constituyéndose la economía urbana en un sistema complejo brindando por lo regular enormes beneficios solo a unos cuantos. En contraparte a esto la economía informal sigue siendo un fuerte bastión de sustento para las familias.

Las áreas urbanas son las principales responsables de las emisiones de carbono que están ocasionando el cambio climático palpable en los fenómenos meteorológicos extremos y los desastres naturales; por otro lado no ha sido fácil implementar en las ciudades tecnologías limpias agravando problemas de salud ni políticas públicas de vivienda que ofrezcan espacios interiores y exteriores más flexibles e integradores que favorezcan el cuidado de la salud tanto física como mental. El cambio climático junto con la forma de vida no saludable de las ciudades, son ahora la principal amenaza para la salud urbana. Cabe acotar también que en los conflictos armados y actos terroristas, son las ciudades los principales campos de batalla arrojando situaciones desastrosas para la población en su conjunto pero también para el medio ambiente, el patrimonio edificado y la estructura económica de la región.

La problemática urbana derivada de los procesos económicos y sociales que están causando daños en la población, la economía y el medio ambiente, para lo cual es necesario comprender sistémicamente una serie de interrelaciones que entran en juego dado a que esas problemáticas no se dan por cuestiones aisladas. Primeramente, debemos comprender que existe una estrecha relación entre los medios físico natural, transformado y sociocultural, así como ubicarnos en el marco de desarrollo económico en el que se asientan las ciudades, porque de ello se derivan tanto las tecnologías de producción como las tecnologías de consumo en

respuesta del enfoque ante la naturaleza y el ser humano propios de las políticas económicas actuales. Estas tecnologías incidirán en los estilos de vida y valores de consumo de la población, por lo que la industrialización tendrá como objetivo aumentar capacidad productiva, generar recursos, dar respuestas a las necesidades y problemas de la población para elevar su nivel de vida. El modelo económico capitalista que ha dominado en gran medida al mundo se caracteriza por la búsqueda de la generación de riqueza de los poseedores de la fuerza del capital, no para la subsistencia o elevar el nivel de vida de la sociedad en su conjunto lo que ha traído como consecuencia la explotación de la naturaleza y de la sociedad “hay reglas económicas que resultaron eficaces para el crecimiento, pero no así para el desarrollo humano integral. Aumentó la riqueza, pero con inequidad, y así lo que ocurre es que ‘nacen nuevas pobrezas.’”<sup>33</sup> El proceso de urbanización es la manifestación espacial de la industrialización. Las ciudades que se han venido construyendo y que en el siglo XXI principalmente se caracterizan por concentrarse la mayoría de la población mundial en medios urbanos que demandan gran cantidad de servicios. Los asentamientos humanos se implantan sobre el medio físico natural con una extensión urbana cada vez mayor, cuya intervención, generalmente, se realiza de manera no sostenible e implantando una serie de tecnologías de producción y de consumo que dejan una fuerte huella de carbono que es la principal causa del calentamiento global del planeta, ya que la naturaleza es limitada para absorber la gran cantidad desmedida de los residuos urbanos que se producen. Esta tecnología de producción ha hecho que, en las ciudades, las grandes mayorías de población se concentren en sitios con bajos niveles de desarrollo urbano impidiendo una adecuada oferta de servicios comunitarios que a su vez aumentan los grados de pobreza, que hace entrar a sus comunidades en afectaciones a su salud física y mental con graves efectos en su calidad de vida social, generando un caos urbano que trae como consecuencia la destrucción del sentido comunitario. Por otro lado la tecnología de consumo, entendida como todo aquello que no se una para los procesos industriales pero si para consumir lo que la industria produce, se aprovecha

---

<sup>33</sup> Papa Francisco, *Carta Encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*, Librería Editrice Vaticana, La Santa Sede, 2020, (21).

de las problemáticas de la vida de la población de las grandes ciudades que busca salir de la situación en la que se encuentra inmersa y le provoca angustia, ansiedad e impotencia por no alcanzar estándares imaginarios colectivos, por no estar al día en cuanto a lo que la ideología imperante ha definido como progreso, haciendo uso de los medios masivos de comunicación social para seguir alimentando al mismo sistema económico en el que vive y que está planeado para no transformar a la sociedad en su conjunto pero si para incrementar el capital de la oligarquía. Esta situación refuerza el deterioro en las relaciones sociales y la pérdida del sentido comunitario.<sup>34</sup>

Esta problemática ha puesto al planeta en una emergencia histórica, social y ambiental ya que el capitalismo y la globalización han fomentado el desarrollo de la conformación urbana de nuestras ciudades y regiones derivando un uso desmedido de las áreas de reserva territorial reconvirtiendo el uso de suelo de lo rural a lo urbano; una expulsión de los habitantes más vulnerables de los centros urbanos más atractivos para el capital, llamado también gentrificación; el aumento sistemático de la polarización social e informalidad en las actividades económicas; y una transformación del paisaje periurbano que ante la falta de políticas públicas en cuanto a planeación urbana se refiere así como y de gobernanza, resulta inoperante los intentos de planificación urbana que se intentan establecer.<sup>35</sup>

Las situaciones descritas generan la morfología de los asentamientos humanos, constituyendo el escenario de la ciudad en la que prolifera una pérdida total de la identidad observable en destrucción del patrimonio natural y cultural, la invasión de la arquitectura internacionalista, la privatización del espacio urbano, la especulación del suelo y la vivienda, la modificación de la estructura urbana con sus grandes problemas que esto conlleva para la movilidad urbana. La arquitectura entonces se subordina al modelo de desarrollo imperante ocasionando el aislamiento colectivo y ambiental, dando preferencia al espacio privado sobre lo colectivo,

---

<sup>34</sup> Vid., Diana Ortega, "Ecología Urbana" en *Huella*, cuadernos de divulgación académica, núm. 1, ITESO.

<sup>35</sup> Vid., Allen J Scott, "City-regions reconsidered", en *A Economy and Space*, vol. 5 (3), 2019 pp. 554-580.

estandarizando y deshumanizando a las comunidades reduciendo las relaciones humanas creando comunidades hostiles.

### III. EL HÁBITAT SOSTENIBLE

“Fuera, en el jardín, era la hora del recreo.  
Desnudos bajo el cálido sol de junio,  
seiscientos o setecientos niños y niñas corrían de acá para allá  
lanzando agudos chillidos y jugando a la pelota, ...”<sup>36</sup>

El asentamiento humano surge como respuesta del hombre ante la búsqueda de refugio y protección de los elementos de la naturaleza, adaptándose tópicamente al sitio desencadenando el proceso histórico de las ciudades. Los constructores de estas poblaciones a la par que intervienen el medio físico natural para construir el asentamiento humano, se entretajan las historias de las comunidades que la habitan, quienes en su relación con el medio físico transformado, el espacio ya construido, al sortear sus problemas de convivencia social, se conforma un medio sociocultural. Son los medios físico natural, transformado y sociocultural y su interrelación, los principales factores para diagnosticar al asentamiento humano y proponer los instrumentos de planeación adecuados a fin de generar un hábitat sostenible.

Un hábitat sostenible es aquel lugar disponible y propicio para desarrollarnos como seres vivos y seres sociales. No solo se hace referencia a la descripción de una vivienda única, sino también a las relaciones entre los habitantes y las ciudades en un sentido de colectividad.<sup>37</sup> Por lo que debemos enfatizar que para lograr esto es necesario generar y mantener el medio físico natural y transformado así como su medio sociocultural en condiciones adecuadas para posibilitar el desarrollo de esos mismos medios y que puedan ser operadas de manera económicamente accesible para la sociedad en que se asientan. *La Nueva Agenda urbana*<sup>38</sup> (NAU) nos presenta

---

<sup>36</sup> Aldous Huxley, *Un mundo feliz*, Plaza & Janes (Rotativa), Barcelona, 1969, p.39.

<sup>37</sup> Aquae, ¿Qué es un hábitat sostenible? *En Campus, la revolución de las ideas*, Aquae Fundación <https://www.fundacionaquae.org/habitat-sostenible/> (vi. Enero 2023).

<sup>38</sup> *Vid.*, ONU Hábitat, *La nueva Agenda urbana Ilustrada*, Nairobi.

los ideales comunes “para lograr un futuro mejor y más sostenible, en el que todas las personas gocen de igualdad de derechos y de acceso a los beneficios y oportunidades que las ciudades pueden ofrecer”<sup>39</sup> dentro del contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, “establece normas y principios para la planificación, construcción, desarrollo, gestión y mejora de las zonas urbanas en sus cinco pilares de aplicación principales: políticas urbanas nacionales; legislación y normativas urbanas; planificación y diseño urbano; economía local y finanzas municipales; e implementación local”<sup>40</sup> enmarcadas en cuatro dimensiones centrales que abordan la sostenibilidad social Económica, ambiental y espacial. En cuanto al la Sostenibilidad social, promueve el cuidado, atención y empoderamiento de los grupos marginados, la equidad de género, planificación para migrantes, minorías étnicas y con discapacidades y de manera sensible para los grupos vulnerables por la edad, ya sean niños, jóvenes o adultos mayores; En cuanto a la sostenibilidad económica, propone la creación de empleos y medios de vida dignos así como un esquema de productividad y competitividad económica; Para la sostenibilidad ambiental propone acciones para la conservación de la diversidad biológica y ecosistémica, así como políticas públicas que mitiguen el cambio climático; En el tratamiento de la sostenibilidad espacial busca equidad en la distribución del suelo, accesibilidad a la vivienda digna y espacios públicos integrales así como una planificación para mantener una densidad urbana adecuada que favorezca la movilidad urbana activa y sostenible, y una conservación del patrimonio edificado. Para abordar estas dimensiones, propone diversos métodos de implementación, tales como: Mecanismos de intervención que se traduzcan en políticas urbanas nacionales y locales que legislen y regulen el uso del suelo, el acceso a la vivienda digna y el mejoramiento barrial por medio de un diseño participativo incentivando el financiamiento público y la gobernanza urbana; Establecimiento de medidas claras y contundentes en cuanto a la regulación y puesta en marcha de sistemas de transporte activos y de movilidad sostenible, el manejo de los residuos urbanos y el acceso al agua y saneamiento ambiental; Otras medidas de implementación que

---

<sup>39</sup> ONU Hábitat, *Nueva Agenda Urbana*, Quito, 2016, p. iv.

<sup>40</sup> *Loc. cit.*

incidan en las políticas culturales, de educación, salud y seguridad urbana; Otro mecanismo de intervención es el acceso a las nuevas tecnologías y de innovación aplicables al transporte, la construcción y el monitoreo y mapeo de datos socioespaciales. Se pretende con estas dimensiones y mecanismos de intervención lograr un desarrollo urbano sostenible para la inclusión social y poner fin a la pobreza por medio de una gobernanza inclusiva que mediante una planificación se logre satisfacer las necesidades de sociales y ambientales para satisfacer y proporcionar accesibilidad a los grupos marginados para mejorar la calidad de vida, una planificación holística y multisectorial que vincule las políticas nacionales con las locales que provean de servicios a la población por medio de centros comunitarios como referentes sociales y operados con recursos públicos. Aunado a esto es necesario avanzar en una legislación laboral que de protección a los grupos marginados, incluir es estos grupos en la participación ciudadana y en los gobiernos locales, generar observatorios ciudadanos que den seguimiento y fomente la responsabilidad hacia los grupos marginados, se desarrollen actividades culturales que ofrezcan servicios de forma cercana hacia los grupos marginados; Ante estas acciones será importante la medición de indicadores y medidas evaluatorias que refuercen o rectifiquen las acciones emprendidas. La ciudad sostenible debe “estar debidamente equipadas para la prestación de servicios de infraestructura a fin de respaldar las industrias existentes y atraer capital e inversión de otros lugares”<sup>41</sup> sin descuidar la sostenibilidad ambiental, por lo que la gestión de la tierra y de los recursos ambientales deben de garantizar un adecuado vínculo que arroje beneficios a los medios físicos natural y transformado, que contemple incorporar elementos naturales en zonas de los entornos construidos, aborde la degradación ambiental de los entornos urbanos y periurbanos, garantice una tenencia de la tierra para todos resolviendo y ordenando los asentamientos irregulares, fomente la conservación de las áreas naturales, planificar y establecer áreas de amortiguamiento y corredores verdes en las áreas periurbanas que ayuden a estabilizar y restaurar ecosistemas amenazados. En torno al cambio climático la NAU propone el desarrollo de planes de reducción de riesgos y resiliencia ante catástrofes ambientales o desastres

---

<sup>41</sup> ONU Hábitat, *La Nueva Agenda Urbana ilustrada*, Nairobi p. 26.

naturales mejorando sustancialmente el entorno construido tanto en lo referente a la vivienda como de los espacios públicos así como la incorporación de sistemas de captación de aguas pluviales para conservar los recursos hídricos. Ante todo esto es necesario contemplar que para el desarrollo sostenible, mantener la huella urbana al mínimo es una estrategia fundamental para el cuidado del planeta, esto implica revertir construcciones que modificaron los ecosistemas en los entornos de las ciudades, invertir en entornos que promuevan el enfriamiento global, como la reforestación urbana. En cuanto al transporte propone que lo que se invierte en este rubro “deben ir acompañadas de una planificación territorial integrada que permita la densificación y la promoción de caminar, andar en bicicleta y utilizar el transporte público”<sup>42</sup>

La NAU establece siete principios para dirigir, gobernar, planificar, diseñar, financiar, implementar y gestionar las áreas urbanas y que son: El establecimiento de políticas urbanas nacionales a fin de tener una visión común en el establecimiento de un marco integral para el desarrollo urbano, contextualizadas a la historia e identidad de las localidades; Implementar políticas de uso del de suelo que incentiven el uso de suelo mixto; generar políticas de vivienda y mejoramiento de barrios marginados en la que se ponga a la vivienda como centro de una urbanización coordinada que fortalece la identidad barrial, una vivienda con tipologías múltiples adecuadas para las necesidades de los diversos usuarios, ofreciendo modelos progresivos de crecimiento de la vivienda, incentivando las políticas públicas de vivienda social financiadas por la entidad gubernamental y fortalezca el mercado hipotecario para las personas con menores ingresos; Aplicación de una legislación y normativa urbana que promueva la regularización de la tenencia de la tierra, que favorezca las necesidades de los ciudadanos, promueva entornos urbanos seguros e inclusivos, que garantice la gestión de los servicios urbanos básicos, una legislación clara, expedita y asequible para sus habitantes y conformada mediante una cercana participación ciudadana; Desarrollar un diseño urbano que refuerce la identidad comunitaria y el sentido de pertenencia, que asegure la seguridad y confort del usuario con visión integral derivada de un plan maestro y planes barriales de

---

<sup>42</sup> *Loc cit.*

desarrollo urbano y que contemple tanto la protección al patrimonio edificado como la respuesta ante los riesgos urbanos; Establecer un financiamiento municipal mediante incentivos fiscales que promuevan la construcción y la capacidad crediticia de la población incluyendo al inversión privada reguladamente; Impulsar una gobernanza urbana por medio de una participación ciudadana que toma decisiones de manera transparente y democrática para la toma conjunta de decisiones entre los órganos de gobierno y la ciudadanía<sup>43</sup>.

#### IV CONCEPTO LÚDICO DE CIUDAD

[...] construcciones nacidas del puro optimismo, asentamientos de estilo alternativo y folclórico con elementos decorativos pintorescos y cuyas plantas parecen alfombras estampadas de la era pop, [...] el sueño del embellecimiento como estrategia para lograr la reconciliación de las distintas clases, de los extremos que produce la sociedad y determina visualmente el día a día [...]<sup>44</sup>

El ser humano tiene una posición en el espacio, una posición que primeramente nos ubica tanto en una geografía determinada, en un medio físico natural que nos va interviniendo a lo largo de nuestra vida, definiendo fuertemente el cómo transformamos y construimos nuestro hábitat, para que con una serie de movimientos que inciden en nuestro interactuar social generemos una cultura, formas de vida, con identidad determinada.

El espacio de la *polis*, de la ciudad, es el lugar de interacción social, de encuentros y desencuentros, que es necesario redimensionar de acuerdo con un concepto de hombre y de ciudad de tal manera que sea un factor de cambio y transformación social. El ser humano se hace presente en el espacio y se convierte en el principal actor al hacerse consciente de este gran escenario donde se construye la persona como realidad. Es la persona la que transforma el espacio que

---

<sup>43</sup> Vid. ONU Hábitat, *La nueva Agenda Urbana Ilustrada*, Nairobi.

<sup>44</sup> Martin Kieren, "La belleza del nuevo mundo: un compendio sobre construcción, Paseo por una ciudad imposible construida por la Bauhaus" en Jeannine Fiedler y Peter Faierabend (eds), *Bauhaus*, Konemann, Colonia, 1999, pp. 575 y 577.

a su vez hace arquitectura, que para comprenderla me acercaré al tratamiento teórico de la configuración del espacio arquitectónico, en cuanto este posee una identidad propia que da la interacción de los medios físico natural y transformado y sociocultural. El propósito de este acercamiento será formalizar el acto de habitar el espacio en cuanto posibilitador de la realización de la persona y de su comunidad de manera integral y con ello avanzar creativamente en el proceso de humanización.

De acuerdo con Xavier Zubiri el hombre forma junto con sus semejantes la especie humana, se enfrenta y transforma la realidad desde una intelección sentiente, y lleva sus propias realidades en referencia a los otros, pero sin perder su propia individualidad, pues es la realidad individual que se conjuga con la realidad de los otros la que hace que el hombre pase de una mera agrupación animal a conformar a la sociedad humana, aprehendiendo así realidades que inteligimos sentientemente. De ahí se despliegan todos los actos humanos y nos sentimos de determinada manera ante la realidad, por lo cual nos sentimos impulsados a dar una respuesta a esa realidad, a transformarla, —a realizar la realidad— para estar en la realidad de un modo específico. El hombre es el animal de realidades, pues estamos en la realidad y lo que nos hace seres humanos es que realizamos la realidad.<sup>45</sup> El sujeto genéticamente tiene rasgos y caracteres que solo le pertenecen a su ser, por lo que tiene una dimensión individual, pero como convive con otros seres semejantes incorpora, por así decirlo, las realidades de los otros en él mismo. Esto constituye una segunda dimensión: la sociedad humana, con la cual forma comunidad, una unidad común, esto facilitará la comunicación. Una tercera dimensión del hombre es la perspectiva histórica, pues solo el hombre construye la historia, lo que lo convierte en un ser histórico. La historia tiene tradición, que es la forma de estar en la realidad, tiene una continuidad, pues seguimos construyendo la historia a partir de lo construido por otros y antes de nosotros y es por ella que el hombre tiene, con el transcurso del tiempo, más posibilidades de desarrollar cosas, de construirse a sí mismo, dependiendo sobre el hombre mismo cómo se usen esas posibilidades, pues

---

<sup>45</sup> Vid., Ignacio Ellacuría, *Introducción crítica a la Antropología Filosófica de Zubiri*, Cuadernos Salamantinos de Filosofía, 1975.

libremente construye la historia positiva o negativamente.<sup>46</sup> El escenario donde se desarrolla la historia es precisamente el espacio.

En términos transformación y uso de los espacios que hemos ido construyendo a lo largo de la historia de la humanidad nos preguntamos, qué tan concordantes son con nuestras afecciones sentientes, cómo responden a nuestra realidad, qué tanto transforman nuestras realidades, nuestra identidad y cultura. La realidad histórica del yo en relación con los demás ¿Podemos plantearla como un reto hacia la historia futura del hábitat? Este es el objeto de estudio del espacio que es respectivo al hombre y su comunidad que se presenta en este ensayo.

El espacio primeramente cobra importancia en tanto cuanto se tiene experiencia de él, en el momento que se percibe y se interactúa en él. Es en ese momento cuando se descubre y tiene sentido, porque es donde cada uno de nosotros nos movemos, nos sabemos dentro de él aquí y ahora. Al estar en el espacio, el sujeto se encuentra en un lugar de convivencia con el medio físico natural, y con el medio humano, tanto socioculturalmente hablando, como en el mismo espacio transformado por el hombre, por lo que la vida se desarrolla comunitariamente y en espacios concretos. El espacio intervenido por el ser humano deviene el entorno donde existimos, es el asentamiento humano, escenario donde nos hacemos personas, se forjan posibilidades, nos hacemos cargo de la realidad y jugamos los papeles de agentes, actores y autores.<sup>47</sup> El espacio se convierte, entonces, en materia prima de transformación, con lo que llega a ser un lenguaje de expresión cultural, que al ser una expresión exterior de la interioridad, puede llegar a su vez intervenir en el yo social y en la colectividad para habérmolas con las cosas y las circunstancias. El espacio construido genera identidad tanto individual como comunitaria.

El espacio se convierte en algo vivo donde construimos el mundo. “Mi mundo”, que, de acuerdo con la respectividad que tenemos con las cosas y su afectación, va dando sentido al espacio mismo y a todo cuanto nos rodea, pues “una obra de arte,

---

<sup>46</sup> Vid., Xavier Zubiri, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid, 2007.

<sup>47</sup> Vid., Xavier Zubiri, *Sobre el hombre*, Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri, Madrid, 1998, pp. 584-631.

por ejemplo, lleva siempre, en definitiva, o puede llevar el sello no solo de un hombre sino de un lugar, de un país, etc. [...] está en una u otra forma también adscrito a un lugar del espacio, a una región al menos, donde se ha producido. No hay nada que no esté articulado al espacio y su articulación es coexistiva a lo real"<sup>48</sup> Es cuando en la historia de la humanidad se transita espacialmente de la caverna hasta la morada y construimos la vida comunitaria en un asentamiento humano, donde el espacio construido cobra vida y sentido, se objetiviza al materializarse y se convierte en el escenario en donde lo que el actor desarrolla es subjetivo, por lo que es hacedor de la historia que deviene, algunas veces, en historia de piedra, lo cual hace que llegue a ser simbólico y continuamente cambiante, tanto por la manera en que está atrapado el espacio, es decir, conformado por su diseño propio, por la forma en que se logra su erección arquitectónica, como por lo que se desarrolla en él. El espacio es entonces dinámico, pues en función de lo que en él se desarrolle, se convertirá en referencia de procesos que se desencadenan, generando cambios en el sujeto, envuelve en sí mismo un cambio constante unitario de causa-efecto. Es el lugar, el sitio, el que nos vincula en una identidad común a lo demás, ocupándolo de acuerdo con su estructura topológica, su concepto y estructura espacial, su escala y ejes compositivos definen su carácter. Es ocupando el espacio, viviéndolo, un modo de estar en el lugar y en la realidad, y es el medio del ser viviente, de tal manera que el sitio, el lugar, se convierte en el centro de operación de las actividades del hombre. El sentido del espacio es el constructo de la realidad con la vida humana que abre posibilidades para que se pueda apropiarse creativamente y libremente la convivencia, reinstalando al hombre en el concepto de que los demás son yo mismo.

Martin Heidegger nos expone que el acto de habitar es parte de la existencia del ser humano en cuanto a que es su forma de estar en el espacio (la tierra) y que cobra sentido en el momento en que busca su cuidado y protección como camino de libertad, por lo que emprende el acto de construir. Es el espacio el que recibe su esencia de los lugares y con la manera de construir en el espacio es que generamos lugares, de tal manera que un espacio público recibe su esencia de los lugares,

---

<sup>48</sup> Xavier Zubiri, *Espacio. Tiempo. Materia*, Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri, Madrid, 1996, p. 18.

siendo estos los que responden a su función con la morada del hombre y que llega a su plenitud con el habitar pensado del ser que llega a reflejarse con la manera en que se atrapa, se contiene o construye el espacio en el lugar. Con esto Heidegger nos lleva por el camino de la esencia de la arquitectura contemplando la construcción del espacio con repuestas técnicas y creativas al sitio donde emerge, con la finalidad de impulsar de manera libre al acto de realización humano, definiendo una identidad de manera particular y colectiva.<sup>49</sup>

El primer manifiesto escrito sobre cómo hacer arquitectura, surge durante la época romana y es realizado por Marco Vitruvio Polión, los *Diez libros de la arquitectura*, donde nos expone tanto los diversos elementos de la naturaleza, como del usuario y su comunidad para la creación arquitectónica y que, a partir de los clásicos griegos de la búsqueda de la bondad, verdad y belleza, así la arquitectura debe ser *firmitas, utilitas, venustas*, es decir sólida, útil y bella, ya que la arquitectura es una imitación de la naturaleza.<sup>50</sup> De aquí parten muchos de los postulados teóricos de la arquitectura que se han desarrollado a lo largo de la historia de la humanidad y que a inicios del siglo XX pudiéramos decir que se sintetizan en el funcionalismo, que sostiene que la forma y la apariencia del espacio construido son producto de la función a cumplir, por lo que propone una expresión franca de los materiales que deben de ser optimizados en su economía, buscando hacer lo más con lo menos. Luis Sullivan con su máxima “la forma sigue a la función” que junto con Mies van der Rohe con su célebre frase “*less is more*”, (“menos es más”) son los padres de este movimiento que surge con la intención de aportar elementos nuevos en la ciudad para generar una nueva sociedad y como una reacción formal radical a los excesos ornamentales del modernismo y al caos social de la primera guerra mundial. La Escuela que da cabida a estos planteamientos es la Bauhaus que busca la integración de las artes y el diseño industrial para crear con una nueva arquitectura una nueva sociedad a partir de la necesidad humana. El funcionalismo pronto se internacionalizó con excelentes adaptaciones locales, un ejemplo es la Ciudad Universitaria en México.

---

<sup>49</sup> Vid., Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar (Bauen Wohnen Denken)*, La Oficina, 2015.

<sup>50</sup> Vid., Marco Vitruvio, *Los diez libros de Arquitectura*, Alianza Forma, 1997.

La composición arquitectónica es un proceso en el que el arquitecto de una manera participada con el usuario conjuga, ordena, sintetiza en el objeto arquitectónico, la interrelación de los medios físico natural y transformado —entorno urbano— y el medio sociocultural con una serie de requerimientos espaciales para una actividad determinada.

Por la interrelación anteriormente expuesta, el medio físico natural influencia directamente en el medio físico transformado y el sociocultural y estos a su vez son mediados por la cultura que determina matices y aspectos particulares en el usuario y en las respuestas espaciales dadas con anterioridad. El genio creador, el arquitecto, buscará reflexivamente sin desconocer que él mismo, en toda su persona con una historia, y experiencias personales, es parte del proceso compositivo, que lo llevará a comprender el problema arquitectónico al que se enfrenta en un momento determinado, para ofrecer la mejor propuesta arquitectónica. Con esta intervención del arquitecto en el medio se interviene a sí mismo. Se tiene entonces una postura personal ante el problema arquitectónico que se desarrolla con lo que conjugadamente se genera el concepto arquitectónico que dará sentido a la propuesta arquitectónica que afecta e impacta el entorno donde se implantará la obra. En dialogo constante con el usuario y los medios descritos se desarrolla el proyecto y se atrapa el espacio en la obra arquitectónica. El paso final será vivir la experiencia estética del espacio que hace que la arquitectura sea concebida como arte y ciencia de proyectar y construir edificios. Arte por ser una creación humana de un nuevo orden esplendente<sup>51</sup>, ciencia porque busca la objetividad de todos sus componentes físicos. El espacio arquitectónico será entonces único, donde se da el acto de habitar en el espacio atrapado y contará con una serie de valores (útil lógico, estético, social) a fin de posibilitar la existencia del ser humano para que estando consciente en el espacio, sea constructor en libertad de su comunidad, siendo esto lo que le da sentido al espacio y que como consecuencia le darán al objeto arquitectónico, aprehendiendo del sitio y su comunidad, la esencia del lugar, es decir: identidad, carácter, estilo<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> Definición de obra de arte expresada por José Clemente Orozco con añadidura de Ignacio Díaz Morales.

<sup>52</sup> Retomando la teoría de la arquitectura expuesta por Ignacio Díaz Morales.

El objeto arquitectónico no sólo es la generación del espacio, sino también su cultivo, su cuidado, por lo que urbanísticamente, la recuperación del espacio público tiene por objeto mejorar la convivencia, la comunicación y la cohesión social, donde la sociedad es el elemento vinculante con el sujeto, y es en la sociedad y con la sociedad, una manera de habérsela con las cosas, de afrontar la realidad, de asumir que es la estructura de la realidad en común, pues el hombre no forma parte del espacio, está en el espacio. El espacio construido es donde se concretizan las posibilidades del cuerpo social que tiene un claro carácter tópico con características del medio físico y humano, un aquí y dialéctico discurso sociocultural, al enmarcarse en un presente, con legados históricos que arroja posibilidades sobre las cuales se proponen proyectos de sociedad, de ciudad. El espacio ahí está, viendo pasar el tiempo, para que el hombre se construya, en un devenir histórico, fluyendo en sí mismo, en los demás, en la realidad; generando proyectos, conceptos, atrapando al espacio, encargándose de la realidad para una plenificación de sí mismo, donde el individuo y su comunidad crezcan libremente en la búsqueda el bien, la verdad y la belleza, donde se establezcan las bases para un nuevo orden social, que sea democráticamente instituido, considerando todos los elementos de una vida sostenible, entre los diversos elementos de su entorno social y de los recursos naturales. El asentamiento humano, la ciudad, se convierte en el lugar y espacio (el escenario) para la configuración de identidades.

La identidad se configura en la vida de la comunidad, en su interacción cotidiana de sus diversas actividades como cuerpo social que se identifica bajo un marco de experiencias e historias en común, favoreciendo una interrelación entre individuos y grupos que da sentido y significado a sus vidas propias y comunitarias, estableciendo una serie de conocimientos y valores llevados a formas de vida que dan sentido propio y fortalece el tejido social que de manera participada construye comunidad con un carácter particular y mediante acciones colectivas, compartidas e interactivas generan un involucramiento social que cohesionan a la comunidad como un ente vivo, que propone, crea, se construye y se reconstruye.

El asentamiento humano es el escenario donde el hombre se realiza como persona junto a su comunidad, conforma su identidad tanto personal como

comunitaria, se convierte en actor social donde por medio de la convivencia, comunicación e interacción social se transforma a sí mismo y con quienes se rodea, por lo que el mismo espacio donde se desenvuelve juega un papel preponderante en la conformación de la comunidad y su identidad para posibilitar el desarrollo social, siendo esto el proceso natural de humanización del ser que le permite sobrevivir y vivir en la cotidianeidad de manera armónica y en continuo crecimiento. Es sobre todo en el espacio colectivo donde la persona crea, experimenta, transforma tanto los procesos de producción del hábitat como sus propias relaciones sociales y con los demás seres y elementos de la naturaleza, buscando una trascendencia como ser pleno en el que se es consciente de su propia naturaleza y sus circunstancias, para que con ello y en libertad, tome decisiones para el desarrollo y crecimiento de su comunidad, sea creador, constructor de la humanidad abierto a su realidad.

El ser humano y su sociedad se van definiendo históricamente.<sup>53</sup> Por eso, el individuo está presente en los demás y los demás están presentes en él, es decir, está vertido a las demás personas. Esta versión es lo que constituye la convivencia social que, junto a su génesis biológica, constituye el carácter histórico del hombre. Así, la historia es una dimensión de la realidad y del ser humano. El hombre es hombre porque se hace posible en lo individual, lo social y lo histórico, está en la realidad con los demás y va definiendo una identidad propia y comunitaria, dado a que “la identidad constituye un elemento vital de la vida social, hasta el punto de que sin ella sería inconcebible la interacción social que supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de su acción. Lo cual quiere decir que sin identidad simplemente no habría sociedad”<sup>54</sup>.

Aristóteles aborda en su obra *Política*, al *Zoon Politikón*, el animal político. Allí afirma que la naturaleza humana misma busca no sólo el trabajar correctamente, sino también la capacidad de emplear bien el ocio, llegando a ser este el fundamento de todo. Trata la dimensión social del ser humano, en el que, por su carácter sociable,

---

<sup>53</sup> Vid., Xavier Zubiri, “La dimensión histórica del ser humano” en *Siete ensayos de antropología filosófica*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá, 1978. pp. 117-174.

<sup>54</sup> Gilberto Giménez, “Cultura e identidades”, en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, México, 2004, pp. 77-99.

tiene la capacidad -en mayor o menor medida- de opinar y tomar decisiones sobre su comunidad, la *polis* y en estrecha interrelación con quien convive, pues toda acción que emprenda un sujeto, desencadenará una reacción en su entorno; Se presenta al hombre como un ser activo y participativo que interactúa con su comunidad con la finalidad de conformarse en una mejor sociedad en base a una formación ciudadana que asume responsabilidades para el cultivo personal y el desarrollo de su misma comunidad.<sup>55</sup>

El hombre como autor y actor de la historia, que busca su realización en armonía con sus semejantes y la naturaleza, persigue su liberación siendo conscientes del proceso histórico en el que está inmerso, donde la creatividad del ser humano juega un papel fundamental siendo el ocio el sentido de toda revolución social ya que partiendo de la creación-producción de cosas para el bien común es como el hombre crea la historia desde su propia historia iniciando así un proceso de liberación que permite acceder a la conciencia y racionalización de los actos a fin de llegar a modos concretos de relacionarse con los hombres y con la naturaleza.<sup>56</sup> Ya que las sociedades no han logrado una real armonía del hombre con su entorno, es menester estudiar la vida económica y social del hombre y de su influencia en sus pensamientos y sentimientos, de tal modo que nos lleven a comprender el modo en que la humanidad produce sus medios de vida como consecuencia de esos modos de producir y que nos llevan a un determinado modo de vida. Dado que el medio físico transformado influye y modifica la conducta del ser humano toca preguntarnos si el modelo de desarrollo funciona, cómo producir, qué producir y para quiénes producir.

La realidad histórica con sus luces y sombras que ha constituido el hombre, ha impulsado a buscar de distintas maneras estar en la realidad poniendo al ser humano y la esencia de la vida del planeta en el centro del fundamento de la existencia del hombre, incidiendo en su entorno y su comunidad de una manera creativa, pero con una posición de divertimento, es la propuesta que nos presentan

---

<sup>55</sup> *Vid.*, Aristóteles, *Política*, *op cit.*

<sup>56</sup> *Vid.*, Erich Fromm, *Marx y su concepto de hombre* Fondo de Cultura Económica (Breviarios), México, 1992, pp. 13-93.

Herbert Marcuse y Jürgen Moltmann<sup>57</sup> de un hombre centrado en el juego, el *Homo Ludens*, basado en la estructura lúdica del ser humano y del universo. Esta interpretación parte de que es el juego un fenómeno que está presente en todas las culturas y etapas en la vida del ser humano y que es un factor determinante en el desarrollo de la personalidad humana. Es una invitación a plantearnos que el trabajo y el conjunto de la existencia humana puedan convertirse en juego, en libre explosión de las capacidades humanas, en ser partícipes de la creación del mundo para crecer en libertad con la comunidad, ya que si el hombre retorna a valorar el libre juego y la imaginación creadora se pondrán las bases para una nueva sociedad más libre, creativa responsable y sobre todo divertida. Destacan la presencia teológica en la historia de la humanidad incorporando una nueva postura que busca revertir el disminuido el valor del juego sintetizando dos visiones teológicas, la europea que busca una esperanza en la conducta de la gente que repercutirá en la vida política y social, y la visión latinoamericana que con la teología de la liberación —y diversas visiones religiosas de los pueblos originarios— promueve una transformación liberadora de la comunidad, incorporando el sentido del hombre, desde la teología el sentido del juego y la fiesta, la alegría y el disfrute.

Es una teología *Ludens*, partiendo de que la felicidad y libertad en el ser humano se encuentra en la práctica del juego y este como potenciador de las facultades humanas ya que como lo expresa Huizinga<sup>58</sup>, al conocer el juego se conoce el espíritu “porque no se trata del lugar que al juego corresponda entre las demás manifestaciones de la cultura, sino en qué grado la cultura misma ofrece un carácter de juego”, llegando a ser una forma de expresión, que favorece la imaginación y la creatividad que conducen a la liberación del hombre. Una nueva sociedad partiendo de este concepto de ser humano desarrollará una cultura de gratuidad, libertad, creatividad, contemplación, paz, canto, alegría, solidaridad, cooperación, convirtiendo los procesos de producción en procesos de creación, invitando a la experiencia estética mediante, por ejemplo, una reordenación del espacio público donde se favorezca el encuentro social, se proteja el patrimonio

---

<sup>57</sup> Vid., Eric Volant, *El hombre. Confrontación: Marcuse/Moltmann*, Sal Terrae (Col. Punto límite núm. 4), Santander, 1978.

<sup>58</sup> Vid., Johan Huizinga, *Homo ludens*, Alianza Editorial, 2012.

cultural de la comunidad, se establezcan entornos de protección a los elementos de la naturaleza del sitio donde se asienta la población, de tal manera que permitirán nuevos modelos de conducta social e individual que refuercen la identidad y el tejido social, se establezcan nuevos esquemas de relación con el medio físico natural y se genere una nueva estructura social en la que el paradigma de las relaciones sociales y laborales cambie, al convertir el trabajo en un proceso de humanización del hombre.

Es el juego el que puede llevarnos a reinterpretar la realidad, incidir en la comunidad en términos lúdicos, estéticos, de fiesta, donde el hombre, comunitariamente, toma un papel en la historia como continuadores de la creación, con una responsabilidad histórica al cual lo lleva desde un proceso creativo a tener una vida llena de energía, asombro y generadora de más creación. En este sentido el ocio juega un papel fundamental en el desarrollo social que busca propiciar “la vivencia de situaciones y experiencias placenteras y satisfactorias, y constituye una manera de expresar la personalidad que como expresión y ejercicio de libertad se constituye como un derecho humano. Algunas de sus características en su aspecto más individual son: la vivencia lúdica, la liberación, el autotelismo, esto quiere decir que es un fin en sí mismo, y la formación. Como fenómeno social, el ocio, es igualmente sustancial, dado que su génesis está en los deseos, tanto personales como sociales, y es a partir de ellos que emergen prácticas y hábitos de vida que en un momento histórico específico se convierten en objetos de deseo de las comunidades,”<sup>59</sup> lo que nos lleva a dimensionar que se trata de una experiencia, ya sea individual o colectiva que tiene como finalidad divertirse placenteramente provocando gozo, disfrute y felicidad, así como obtener un beneficio de crecimiento personal y comunitario que fortalecerá el tejido social. Su dimensión social tiende a ser la conquista de un derecho humano indicador de calidad de vida al incrementarse el tiempo de calidad en la vida, el acceso a diversidad de actividades culturales, deportivas, lúdicas y de expresión que generan satisfacción, desarrollo humano y sentido existencial. Es una experiencia humana felicitante<sup>60</sup> que tiene cabida en el

---

<sup>59</sup> Maya Viesca, *Neg otium: El ocio en las ciudades modernas*, Conferencia en el XI seminario de la Red mexicana de ciudades hacia la sustentabilidad, Guadalajara, 2009.

<sup>60</sup> *Vid. Loc. cit.*

escenario de la vida social de la comunidad en el asentamiento humano que deberá estar dotado de los espacios públicos y privados necesarios para el adecuado desarrollo de las actividades humanas, desde el espacio de refugio individual, que es la vivienda, hasta el de los sitios de trabajo que serán espacios de plenificación humana, pasando por el espacio público destinado a la movilidad sustentable y al del encuentro social para el esparcimiento y divertimento, que en la antigua Grecia era el estadio, el teatro y el ágora, ahora se consolidarán mediante todo el sistema de infraestructura y equipamiento urbano con la sustancial diferencia de que serán espacios abiertos y accesibles a todo miembro de la comunidad en uso de sus plenos derechos.

El escenario planteado será el producto de la metamorfosis del actor principal de nuestra representación teatral en el que se parte de que el hombre es un Animal Político porque se forma para tomar decisiones sobre su comunidad, y es a partir de su inteligencia sentiente que reflexiona en cuanto a sus actos y es consciente de ellos, por lo que se torna en un animal de realidades. Cuando este personaje busca transformar su realidad y su comunidad por su voluntad de poder, valora el ocio, el libre juego y la imaginación creadora de una manera liberadora, festiva cuando se convierte en el *Homo Ludens*, que por su conciencia colectiva en relación a su proceso personal y su respectividad con su comunidad, la naturaleza y el universo mismo se constituye nuestro personaje en el animal geometrizado, el cual como una forma de expresión identitaria buscará transformar su entorno físico con orden, estructura y lógica, para posibilitar el desarrollo social donde se pondrán las bases para una nueva sociedad, más libre, creativa responsable y sobre todo divertida, generadora de procesos permanentes de cambio que refuercen la comunicación y el tejido comunitario desde una perspectiva lúdica que den como consecuencia una sociedad democrática, que integra a todos sus miembros, que valora sus recursos patrimoniales, cambia y se adapta al momento histórico propio en armonía y concordancia con su comunidad y con el medio ambiente.

El principio y fundamento de nuestro personaje, que es el sujeto creador del espacio arquitectónico y transformador de la ciudad que llamaré en adelante animal geometrizado, está fincado en la voluntad de transformar la comunidad (*polis*)

encargándose de la realidad a la altura de su tiempo como autor consciente de su responsabilidad histórica y liberadora, individual y colectiva, continuador de la creación, mediante el proceso creativo que lanza a transformar la realidad del sujeto y su comunidad a partir de los espacios habitables, en espacios vivos con una identidad de divertimento propio y felicitante, posibilitante de una nueva comunidad en armonía con su entorno.

Este postulado genera una serie de cuestionamientos a fin de preguntarnos cómo vamos en el proceso de humanización; qué tanto realizamos y transformamos nuestra realidad; qué tan atento estamos de la realidad, cómo la aprehendemos y qué tan amplio es nuestro campo de realidad. Este proceso que vivimos como miembros de una sociedad, cómo lo vivimos en relación con la realidad de nuestro entorno, ya sea a nivel global o local en cuanto a las comunidades donde interactuamos y qué realidades queremos construir o transformar. Siendo la realidad histórica y la voluntad una acción exclusiva del ser humano debemos ser conscientes y reflexionar en cuanto al acto humano, qué tanto es producto de nuestra propia voluntad o es consecuencia de un entorno o identidad ajena, cómo construimos nuestra identidad individual y con ello cómo nos constituimos en autores de los procesos de producción del hábitat que reforzarán cotidianamente como un acto de voluntad la identidad de la colectividad. el animal geometrizado es la síntesis de la revolución silenciosa del hombre del siglo XXI.

El juego y el diálogo entre lo global y lo local puede llevarnos a reinterpretar el concepto social e identidad de ciudad sin perder de vista lo local, que nos hace caminar con los pies sobre la tierra, mirando lo global que nos permite ampliar los horizontes culturales pero sin caer en un universalismo abstracto y globalizante y enriqueciendo los mecanismos de subsidiaridad desde una perspectiva política y restaurar la relación entre los diversos grupos sociales, donde la fraternidad universal y la amistad social sean dos polos inseparables y coesenciales<sup>61</sup> donde se pueda encontrar la utopía en términos lúdicos, estéticos, de fiesta.

La ciudad con una nueva identidad requiere de un dialogo que acerque, exprese, comprenda y busque puntos de encuentro entre los miembros de

---

<sup>61</sup> *Vid.*, Papa Francisco, *op. cit.* (142).

comunidad a fin de propiciar la unidad, solidaridad y el bien común de sus integrantes<sup>62</sup>, con lo que será posible la construcción de un escenario festivo para llegar a la utopía como fin mismo cuando “[...la fiesta es fiesta si el hombre reafirma la bondad del ser mediante la respuesta de la alegría”<sup>63</sup> donde, “no han de excluirse de la fiesta, llevada a su más libre plenitud, la gracia, la despreocupada hilaridad, la risa y el regocijo, como tampoco la broma o la verbena”<sup>64</sup> ni cualquier tipo de expresión popular que conlleve a la alegría y la construcción en común.

La ciudad crece, se adapta y se transforma, impulsa el desarrollo comunitario desde una perspectiva lúdica, festiva, busca ofrecer placer a sus habitantes, no en el sentido hedonista personal, sino como forma de comunicación, convivencia y cohesión social, de tal manera que como sucede en el placer corporal, que como indica Tomás Moro incluyen: “[...] todo lo que impresiona gratamente los sentidos, como la comida y la bebida, restauradoras de nuestro organismo [...]. En ocasiones, el placer radica no en proporcionar a nuestros miembros lo que necesitan ni en liberarlos de lo que les molesta, sino en algo que cautiva, atrae e impresiona los sentidos con oculta fuerza pero efectos evidentes. Tal es el que nace de la música.”<sup>65</sup> De tal manera que en nuestras ciudades van constituyéndose elementos culturales de alto valor patrimonial, todo aquello que genera placer a sus habitantes, en sus historias que cuentan como ciudad, barrios, grupos sociales, en sus manifestaciones artísticas, arquitectónicas y urbanas, sus tradiciones y todo aquello que les da identidad. Russell destaca la importancia del ocio en las ciudades modernas como una actividad que, además de ser placentera, facilita el crecimiento personal y colectivo, restaura las relaciones sociales, para lo cual la libre manifestación de diversas expresiones culturales colectivas, tales como el arte, la ciencia, el deporte, se transforman en alegres expresiones donde la imaginación y la creatividad son la fuerza motora en la reconstrucción de la sociedad, y de la ciudad que se va transformando en obra de arte<sup>66</sup>.

---

<sup>62</sup> *Vid., Ibid.* (198).

<sup>63</sup> Josef Pieper, *Una teoría de la fiesta*, Rialp (bolsillo núm. 69), Madrid. p.39.

<sup>64</sup> *Loc. cit.*

<sup>65</sup> Tomás Moro, “Utopía” en *Utopías del renacimiento*, FCE (Colección popular núm. 1221), México, 1973, p. 103.

<sup>66</sup> *Vid.,* Bertrand Russell, *Elogio a la ociosidad*, Edhasa (Los libros del Sísifo), Barcelona, 2000.

La Asociación Mundial del Ocio<sup>67</sup> (WLO por sus siglas en inglés), define al Ocio “como un medio a través del cual se pueden ejercer otros derechos y beneficios relacionados establecidos en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* y convenios asociados, que incluyen: el desarrollo físico, mental, emocional y social a través del juego; apoyo a la vida familiar; expresión y desarrollo personal; sostenimiento de la vida cultural de la comunidad; y la promoción de la salud y el bienestar físicos y mentales a través del deporte, la actividad física y el compromiso cultural.” Se contempla al ocio como una fuente del cuidado de la salud y prevención de enfermedades físicas y mentales, un derecho humano que parte de la base de tener cubiertas las condiciones básicas de vida, es un signo de calidad de vida, con lo cual se posibilita el desarrollo del ser humano y su comunidad en intereses colectivos que además de cultivar el divertimento que refuerza el tejido social y promueve la salud física y mental de la población, pueden llegar a ser actividades económicas productivas.

El diálogo es una herramienta fundamental de esta transformación de acuerdo con la perspectiva propuesta por el Papa Francisco:

El auténtico diálogo social supone la capacidad de respetar el punto de vista del otro aceptando la posibilidad de que encierre algunas convicciones o intereses legítimos. Desde su identidad, el otro tiene algo para aportar, y es deseable que profundice y exponga su propia posición para que el debate público sea más completo todavía. Es cierto que cuando una persona o un grupo es coherente con lo que piensa, adhiere firmemente a valores y convicciones, y desarrolla un pensamiento, eso de un modo o de otro beneficiará a la sociedad. Pero esto solo ocurre realmente en la medida en que dicho desarrollo se realice en diálogo y apertura a los otros. Porque «en un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos».<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> <https://www.worldleisure.org/text-of-the-wlo-charter-for-leisure/> (vi. 28 de jul. 2022).

<sup>68</sup> Papa Francisco, *op. cit.* (203).

En la que se enfatiza fuertemente que para generar un auténtico diálogo comunitario es el respeto a los intereses de la contraparte tomándolo también como una oportunidad de construir en base a las diferencias a fin de reforzar el pensamiento y la identidad comunitaria en beneficio de la sociedad en su conjunto mediante un ejercicio de un verdadero diálogo democrático como lo termina exponiendo:

La discusión pública, si verdaderamente da espacio a todos y no manipula ni esconde información, es un permanente estímulo que permite alcanzar más adecuadamente la verdad, o al menos expresarla mejor. Impide que los diversos sectores se instalen cómodos y autosuficientes en su modo de ver las cosas y en sus intereses limitados. Pensemos que «las diferencias son creativas, crean tensión y en la resolución de una tensión está el progreso de la humanidad».<sup>69</sup>

Es precisamente en las diferencias donde se encuentra la oportunidad de construir juntos una nueva sociedad en el que lo bueno y lo verdadero sean los comunes denominadores, a lo que el animal geometrizado añadirá con fuerte intención lo bello.

Para generar un nuevo concepto de ciudad es necesario desde el diálogo al interno de las comunidades de una manera interdisciplinaria, identificar, valorar, reformular la identidad del grupo humano que pretende reconstruir el entorno en el que vive, por lo que debemos comenzar por preguntarnos qué identidad del grupo humano queremos generar en la ciudad lúdica por construir, cómo crear al animal geometrizado de una manera integral y afín al continuo movimiento de la creatividad del ser humano, que de acuerdo a los entornos a los que se enfrenta, les va dando respuestas. Esto se podrá concretizar con las acciones que se emprendan para el mejoramiento del hábitat y su comunidad donde la escala del ser humano sea la guía a implantar, cada habitante tenga acceso a todos los servicios sociales y de equipamiento urbano que deben desarrollarse en el espacio de la ciudad, tales como, servicios educativos y culturales; servicios de salud; de accesibilidad a la base laboral y al comercio; a sistemas de movilidad alternos y variados; a esquemas de vivienda integrales e integrados entre sí y al entorno; a espacios públicos donde se promueva un adecuado aprovechamiento del tiempo libre y la sana ocupación, tales

---

<sup>69</sup> *Loc, cit.*

como el deporte, el ocio y la recreación, que le den un carácter particular a nuestra ciudad de acogedora, lúdica, festiva.

## CONCLUSIONES

El modelo de humanidad que hemos descrito en el capítulo II, “Diagnostico de las ciudades”, corresponde al modelo denominado *homo faber* que se enfrenta al modelo del *homo ludens* que abordamos en el capítulo anterior. El *homo faber* enaltece al trabajo toda vez cuya existencia es determinada por el trabajo solo en cuanto a proceso de producción, no como un medio de crecimiento intelectual ni social, lucha por la existencia a partir de la necesidad que se le impone desde la ideología dominante, por lo cual realiza un trabajo alienado atendiendo a los procesos de producción como respuesta a una cultura dominante de necesidades materiales, lo que trae como consecuencia una penuria que lo obliga a luchar por su existencia sobreestimando el deber, la obediencia, la ley, y provoca, en sí mismo, una vida de tensión. Por otro lado, retomando el concepto de hombre del *homo ludens*, cuya existencia se centra y determina por el juego en cuanto a proceso de creación, está marcado por la gratuidad y libertad, ordenado por la alegría y el disfrute de la existencia misma, libre de la rentabilidad y la eficacia, desarrolla la sensibilidad, imaginación y creatividad convirtiéndose en una nueva posibilidad en el proceso de humanización, autor en los procesos de creación promoviendo el ocio, el juego, la libertad, la imaginación, resultando y resaltando el regocijo, la distensión y la capacidad de asombro. El mundo es mucho más que los objetos, el consumo, la propiedad, el dinero; El mundo es la libertad, el ocio, el placer, la producción creativa e intelectual, la autorrealización, el desarrollo personal y social, la voluntad de poder; El mundo es el trabajo por lo que es factible de que sea juego, disfrute y gozo. Cuando no se llega a un entendimiento del mundo, se cae en la enajenación, se es ajeno y se pasa a una idolatría de las cosas, se hace el hombre esclavo de las cosas, del tener, del saber, del poder, se aleja del mundo, de ser espíritu libre.

Esta confrontación ha provocado “La maximización de los beneficios financieros, económicos y sociales, sobre todo en términos cuantitativos, es la principal motivación bajo la cual opera la razón científica y tecnológica de nuestros

días”<sup>70</sup> y que “algunos países exitosos desde el punto de vista económico son presentados como modelos culturales para los países poco desarrollados, en lugar de procurar que cada uno crezca con su estilo propio, para que desarrolle sus capacidades de innovar desde los valores de su cultura”<sup>71</sup> por lo que propongo transitar en nuestras sociedades urbanas de una colectividad imperante por el *homo faber* a una nueva sociedad, partiendo del concepto de *homo ludens*, a una comunidad integradora en la “que el hombre reorienta su marcha, controle su agresividad, se ubique en la naturaleza, defina metas más altas, y sobre todo, se encuentre a sí mismo”<sup>72</sup> donde nuestro personaje, el animal geometrizado se convierte en el protagonista principal de esta representación teatral, a fin de desarrollar una cultura de fraternidad, democrática, participativa de gratuidad, libertad, creatividad, ocio, contemplación, paz, canto, danza, alegría, solidaridad, cooperación, donde la fraternidad cultivada conscientemente con una voluntad política de fraternidad, traducida en una educación para el diálogo, el descubrimiento de la reciprocidad y el enriquecimiento mutuo<sup>73</sup>, reforzado la “educación del Ocio, cuyo fin es formar personas capaces de experimentar y autogestionarse experiencias de ocio autotélico, liberador y felicitante [...] en donde se vinculen las diversas esferas de su vida: afectivo-emocional, expresiva, festiva, social, física”<sup>74</sup> a fin de lograr una formación ciudadana integral de promoción y vivencia de un sistema de valores y actitudes que promuevan tanto la integración comunitaria como convertir los procesos de producción en procesos de creación, invitando a vivir experiencias estéticas, que permitirán nuevos modelos de conducta social e individual, de una nueva estructura social como proceso de humanización del hombre.

¿De quiénes son las calles de la ciudad?, ¿quién las vive?, ¿quién hace posible vivirlas?, ¿cómo se puede vivir la calle?, ¿cómo queremos vivirla?, son interrogantes que nos introducen en el ámbito de la ética y del espacio público. Preguntas que nos formulamos a fin de establecer términos de referencia

---

<sup>70</sup> Maya Viesca, *op. cit.*

<sup>71</sup> Papa Francisco, *op. cit.* (51).

<sup>72</sup> Edmundo González Llaca, *Alternativas del ocio*, FCE, México, 1975, p. 17.

<sup>73</sup> *Vid.*, Papa Francisco, *op. cit.* (103).

<sup>74</sup> Maya Viesca, *op. cit.*

comunitarios a partir de una praxis social que surge como una respuesta ante la realidad de nuestras ciudades y como una corresponsabilidad entre los diversos sectores de la sociedad comprendiendo que el derecho al espacio público de calidad y los servicios comunitarios que ahí se ofrecen, son un tema de justicia social, dinámica y estructural, a fin de generar un contexto de esperanza para la humanidad.

En este sentido, reconceptualizar la *polis* implica asumir, social y políticamente, que el espacio público es el lugar donde se establecen los procesos fundamentales en la vida del hombre, es el barrio el territorio inicial donde se desencadenan los primeros encuentros de la persona que va siendo intervenida por la sociedad, y es el primer acercamiento con la ciudad en su conjunto, donde se enfrentará a su escala, a la diversidad socio-cultural, a variadas formas de vida, y a sus sistemas funcionales que le van dando identidad a la ciudad y a sus habitantes. Debemos entonces contemplar el papel preponderante que juega el espacio urbano en el individuo y su sociedad, de tal manera que en la medida en que vayamos construyendo la ciudad es como vamos formando y transformando a su gente.

Por una parte, es claro que la calle nos pertenece a todos los habitantes, pero ¿por qué hay calles en mejor estado y con mejores servicios que otras?, en este mismo tenor ¿por qué hay calles en las que se tiene mejor accesibilidad que otras?, las respuestas tendrán que ver con factores económicos y de desarrollo que responden al modelo de desarrollo económico que nos enmarcan en una realidad concreta que marcan unas relaciones sociales muy específicas y diversas. La calle entonces es vivida por personas particulares y concretas ya sea porque comparten una zona de vivienda, o porque acuden a sitios específicos para el desarrollo de la vida cotidiana como lo son el comercio, el trabajo, el estudio, la socialización. Esto en el supuesto de que se tienen los recursos para el comercio, se tiene trabajo, se puede estudiar, se quiere socializar. La calle como espacio común surge cuando al implantarse un asentamiento humano se destinan espacios para que, de manera estructurada, la población pueda dirigirse de un sitio a otro, pero también por la necesidad de encuentro e interacción entre los seres humanos. Según crece en tamaño la urbanización, aumenta el grado de complejidad en la creación y administración del espacio público, aunque la responsabilidad de ello no recae solo

en un servidor o institución pública, sino en todo miembro de la comunidad que habita el asentamiento humano, siendo éste una consecuencia del sistema social vigente. Por eso, la calle puede vivirse como un resultado de múltiples intervenciones, tanto en la línea histórica de una ciudad como de la diversidad de sus habitantes.

¿Cual es la propuesta de uso y recuperación del espacio público del animal geometrizado para una ciudad sostenible, atenta a los signos de nuestros tiempos y enmarcada en los principios del siglo XXI? Es una pregunta que más que respuesta pretende generar más preguntas que den luz de cómo actuar los diversos actores de la sociedad en la conformación de una nueva identidad cultural, si son partícipes entusiasmados por los estilos de vida de la comunidad a manera de “cultura de encuentro”, en el entendido de que como comunidad nos apasiona intentar encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos. Esto se ha convertido en deseo y en estilo de vida. El sujeto de esta cultura es el pueblo, no un sector de la sociedad que busca pacificar al resto con recursos profesionales y mediáticos.”<sup>75</sup>

Un común denominador de nuestras ciudades es que no se ha logrado esa “cultura de encuentro” propuesta por Francisco, y que podemos observar con claridad en la disposición desigual de las urbanizaciones, tomando solo un ejemplo, el equipamiento urbano que se dispone en el espacio público, tenemos una fuerte carencia de áreas verdes y de espacios públicos destinados para la recreación y el deporte, la difusión del arte, cultura, la ciencia y tecnología, situación que pone en riesgo que la administración de la ciudad asegure que todo ciudadano gozará de los servicios de ese equipamiento con la misma distribución y calidad en toda la demarcación municipal. Es la misma ciudad la que nos está expresando que la sociedad que la habita no ha tenido la capacidad de brindar los espacios físicos necesarios para propiciar la cultura de encuentro alterando la identidad y las relaciones sociales de la población conformando comunidades en tensión, siendo el espacio público un facilitador u obstructor de la identidad que posibilita o imposibilita la vida y a su vez refuerza la identidad de la comunidad. Si se requiere bajar la contaminación ambiental de la ciudad producida por los automotores, por ejemplo,

---

<sup>75</sup> Papa Francisco, *op. cit.* (216).

es necesario generar infraestructura tanto para un transporte público masivo eficiente y seguro así como la de vías adecuadas que impulsen la movilidad activa de la población -peatones y ciclistas-. Solo con la construcción de infraestructura se logra el saneamiento de la ciudad, por lo tanto es la transformación del espacio el que incide en la transformación de las conductas sociales y de la sociedad.

En nuestra ciudad lúdica, al animal geometrizado buscará el encuentro de la comunidad escuchando la diversidad de puntos de vista sobre los temas de la ciudadanía facilitando que todos sean oídos a fin de lograr un “intercambio de ofrendas en favor del bien común,”<sup>76</sup> por lo que desempeñar una adecuada gobernanza con responsabilidad social de todos los actores de la sociedad se tornarán acciones clave con las cuales se podrá transformar el hábitat, con el propósito de compensar las carencias de espacios públicos de convivencia, religar una desarticulada comunidad. Para ello se implementarán programas emergentes que nos hagan avanzar en un camino de gobernabilidad, para lograr un desarrollo económico y social duradero y gozar de un equilibrio entre el estado, la sociedad civil y el mercado, estableciendo cantidad y calidad de los espacios públicos que se ofrecen a los diversos grupos de la sociedad, a fin de generar una sociedad articulada y con una identidad definida. Además, se promoverá la convivencia y comunicación social para facilitar una cohesión y acción social que desarrollarán espacios incluyentes y de promoción de los valores democráticos, de comprensión y respeto mutuo. El espacio público será el facilitador de la identidad, lo cual a su vez posibilita el mejoramiento de la calidad de vida y refuerza la identidad comunitaria.

El que una comunidad trabaje libremente por llegar a contar con un espacio público apropiado, es ser consciente a que “la llamada a la responsabilidad compartida es una llamada a la autonomía”<sup>77</sup> que nos lleva a asumir que la responsabilidad del hábitat no es sólo de los gobiernos, sino que es una corresponsabilidad compartida entre diversos sectores, tales como las autoridades gubernamentales, el sector académico, la iniciativa privada, la sociedad civil, las iglesias. Es practicar la vida en democracia, participar activamente en la construcción

---

<sup>76</sup> Santo Padre Francisco, *op. cit.* (190).

<sup>77</sup> Victoria Camps, *Paradojas del individualismo*, Crítica (biblioteca de bolsillo), Barcelona, 1999, p.136.

de nuestra ciudad asumiendo que “esa participación correctiva puede ejercerla el ciudadano, sobre todo, con la crítica, pero también con una colaboración más activa en asociaciones y organizaciones que atiendan a fines públicos.”<sup>78</sup> Iniciarse en esa labor de participación, implica “[...] que deben respetarse los pactos concertados entre particulares como las leyes públicas referentes a la distribución de los bienes de la vida [...]”<sup>79</sup> donde será posible entonces avanzar hacia una sociedad más democrática, donde el pacto social podrá ser tangible. Esta participación ciudadana hace que la comunidad vaya creando un sentido identitario con la ciudad y la haga suya. Es el surgimiento del animal geometrizado que “está llamado a vivir el amor en sus relaciones interpersonales cotidianas.”<sup>80</sup>

La ciudad se desarrolla y cambia, por lo que, como miembros de la comunidad que hacemos la *polis*, es fundamental preguntarnos qué identidad comunitaria queremos generar, qué ciudad construir, bajo qué esquemas y con qué concepto de hombre. “Pues lo que está en juego es la realización de la existencia humana y el modo cómo tal realización se lleva a cabo. Inevitablemente se pone en marcha la idea que uno tenga de ‘plenitud’ humana, de ‘vida eterna’, de ‘felicidad’, de ‘paraíso’”,<sup>81</sup> y en estos elementos, la obra arquitectónica y urbana que se construye desde la comunidad y para la comunidad, serán los escenarios propios y arraigados para su interacción y crecimiento social.

El reto del animal geometrizado será primero identificar y trabajar con los recursos comunitarios en la reformulación de su identidad, para con ello aplicar los recursos de la ciudad en la consolidación de un asentamiento humano sostenible en todos los ámbitos, tales como los espacios destinados a la movilidad, a la vivienda, la industria, el comercio, los servicios de salud y prevención, así como el equipamiento global de la ciudad que den respuesta a las actividades de ocio, el arte y la cultura, la recreación y el deporte, logrando así el desarrollo social en su conjunto en búsqueda del bienestar social por medio de la regeneración y la recuperación de espacios públicos para el desarrollo de diversas actividades, que posibiliten el

---

<sup>78</sup> Victroria Camps, *op. cit.*, p. 103.

<sup>79</sup> Tomás Moro, *op. cit.*, p. 99.

<sup>80</sup> Papa Francisco, *op. cit.* (193).

<sup>81</sup> Josef Pieper, *op. cit.*, p. 23.

crecimiento de sus habitantes, y propiciar se genere, un ambiente de libertad, convivencia y participación en todos los rumbos de la ciudad.

Es posible entonces que podamos transitar hacia la conformación de una ciudad lúdica con una perspectiva de divertimento, en el que el desarrollo social nos permita pensar en una ciudad diferente, propiciando el diálogo y la convivencia ciudadana por medio de actividades que faciliten el encuentro, el disfrute de los valores patrimoniales identitarios de la comunidad y la diversión, lo que hará de la ciudad un lugar mucho más intenso. Con esta perspectiva, la invitación a convertir las ciudades es un llamado libre, abierto y plural a que su comunidad sea el alma de la ciudad. Esto es una responsabilidad histórica y social, donde la ciudad misma sea una propuesta amplia del universo que ha sido definido por su comunidad dando cabida a diversidad de opiniones y manifestaciones sociales, marcada por la creatividad que en su vivencia nos llevará a una continua experiencia estética de tal manera que la manifestación espacial de la ciudad responderá a una identidad conformada socialmente, siendo esta un modo de ser de la ciudad y un modo de estar en la ciudad. Una ciudad marcada por el ocio, que por asumirlo como un derecho humano, lance a la producción creativa e intelectual para una mejora de la calidad de vida de sus habitantes, pues al fin y al cabo somos unos más de los que intervenimos en la ciudad, pudiendo dejar las bases para que en el proceso de humanización al igual que somos agentes, actores y autores, la ciudad al vivirla se padece, se sufre o disfruta, se construye.

Con estas acciones del animal geometrizado se transforma el asentamiento humano en la ciudad geometrizada, aquella en que los hacedores de la ciudad imprimen la aprehensión de la naturaleza y expresen en el espacio construido una diversidad de formas, texturas y colores que nos mantengan despierta la capacidad de asombro, como una manera de regocijarse de la existencia, de fundirse con la propia naturaleza concibiendo la ciudad como una libre creación, un nuevo orden urbano que posibilita un área de la experiencia humana como un acto insólito y sorprendente y que se adapta a las circunstancias sociales del momento y es partícipe de la vida comunitaria, haciendo que su continua conformación *per se*, sea un acto de juego, que exprese la alegría de ser libres en la creación y el placer mismo

del juego cambiante de la ciudad, que manifieste la alegría lúdica ante la existencia como acto natural de existir y transformarse. Esta ciudad dará la máxima calidad en sus espacios públicos, que permita el tránsito y convivencia para las actividades comunes de sus habitantes, con todos los elementos físicos que faciliten de accesibilidad universal y la inclusión social y el encuentro comunitario tanto en los momentos cotidianos, como los festivos que celebran o conmemoran hechos significativos para la comunidad y refuerzan los valores identitarios. Ser constructores de la ciudad nos llevará a transformar el trabajo en juego creador, de tal manera que si la ciudad es el juego, la ciudad será algo que juega con el jugador, con sus habitantes, tal como el hombre aprehende las cosas con las que juega y es aprehendido por ellas, así la ciudad es modelada por el constructor, el animal geometrizado, y este es modelado por la ciudad misma. En esta dialéctica, el habitante de la ciudad se hace más libre en relación con el trabajo, gracias a los procesos de producción del hábitat con los que se va contando. El hombre solo puede hacerse ciudadano si se convierte en un transformador de la ciudad, si la ciudad misma es un espacio de ocio, juego y divertimento que nos haga jugar y danzar en toda el espacio.

La ciudad deberá ser la praxis libre del hombre como una manera de expresión de liberación, que dé placer y satisfacción, donde se entone “[...] un pequeño himno de fe, una especie de salmo en que la ciudad brilla como lugar de encuentro”<sup>82</sup> que nos haga Ser como fin en si mismo; la ciudad será entonces la obra del hombre que lo convierte en continuador de la creación. Esta será la vocación del animal geometrizado, del nuevo ciudadano. La ciudad geometrizada será entonces la expresión de un nuevo orden, esplendente, bello e inédito, que invite a un modo de existir, actuar y ser, donde la razón se reconcilie con los sentidos (*Logos-Eros / ética-estética*) donde reine la libertad futura en medio de la cotidianidad y tengamos la ilusión de que la vida puede vivirse de otra forma. Es una auto-creación y auto-expresión que será la promesa de libertad y felicidad, que dé significado a la existencia, y es co-creación porque es el lugar donde se vive en comunidad, y es por

---

<sup>82</sup> Jorge Borgolio, “La Fe nos enseña que Dios vive en la ciudad” en, *Dios habita en la ciudad*, Pastoral Urbana, (Cuadernos pastoral urbana núm. 6), México.

lo tanto una obra conjunta, es el legado que nos hace ser hacedores de la historia y por lo tanto corresponsables de la marcha de la historia.

El nuevo espacio comunitario conformado por la ciudad geometrizada es totalmente Incompatible con el capitalismo y con cualquier sistema totalitario, al fundar una sociedad cualitativamente diferente, libre, democrática, auténtica y fraterna, en la que cotidianamente se desarrolle la imaginación y se geste una revolución cultural, en la que la comunicación social fluya con transparencia, donde las instituciones diversas existentes de la sociedad, sean los facilitadores que provoquen un nuevo código moral marcado por la BELLEZA-LIBERTAD-CONVIVENCIA que sintetice tanto lo bueno, lo verdadero y lo bello de la sociedad como la utilidad, solidez y belleza del espacio construido.

El espacio público es nuestro escenario en el que comunitariamente el juego puede ser una forma de vida, por lo que habrá que repensar cotidianamente cómo es que podemos construir en nuestra ciudad la fiesta de la vida. Asumamos que el construir una ciudad de libertad, igualdad, fraternidad; de armonía, justicia y paz, es una responsabilidad compartida por la sociedad en su conjunto cuyo objeto social es el desarrollo comunitario mismo.

La ciudad es mucho más divertida si más de uno nos disponemos a jugar en ella, con la conformación de nuevas identidades se enriquece la experiencia, se comparte y se ve que el país del juego es posible. Seamos diferentes, juguemos, vivamos la ciudad, convirtámonos en creadores del habitar de la ciudad. El espacio urbano entonces debemos tratarlo como un generador de libertad, donde pueda crecer el ser humano, personal y colectivamente. Sobrescribiendo a Nietzsche pudiéramos decir que el espacio es un asentamiento amoroso de paisaje lúdico que te lleva al gozo mágico de la vida dionisiaca en sus eternas metamorfosis. Un espacio que impulse la creatividad, que produzca experiencias estéticas y experiencias de libertad, que lance hacia delante en el proceso de humanización, a caminar con el otro de una manera participativa e incluyente para verterse a los demás, generando un impulso creador de libertad, de voluntad de poder, de disfrute y de apoderamiento de lo querido, lo lúdico, así como a tener una vida individual y colectiva en una ciudad llena de energía, asombro y generadora de más creación.

Ante los problemas de la ciudad, debemos generar la transformación de espacios públicos de una manera sencilla para construir un modelo de ciudad pensada en sus habitantes, para facilitar a los diversos actores sociales, la interacción, comunicación y el establecimiento de bases para un mejor futuro. Para lograrlo, es necesario generar espacios lúdicos que faciliten una variedad de actividades de formación, entretenimiento y fomento al desarrollo social que hagan crecer a la persona y su comunidad, proponiendo programas de convivencia donde su objeto social fundamental sea el mejoramiento de la convivencia, comunicación y cohesión de la sociedad, y el medio para lograrlo sea el ocio y el juego. Generar y recuperar el espacio público, construir una ciudad a escala del ser humano, forjar valores de convivencia y respeto mutuo, promover la acción social, crear espacios incluyentes y de promoción de los valores democráticos, formar sentido de pertenencia hacia la ciudad, promover el adecuado aprovechamiento del tiempo libre, hacer de la ciudad un lugar lúdico, Incentivar un ambiente de libertad, convivencia, y participación, será la principal tarea del animal geometrizado estableciendo ambientes compartidos donde todos podrán construir su propio espacio, y darle su propio significado a fin de impulsar el contacto, el diálogo y la interacción que posibilite reforzar el tejido social, en el que el sujeto pueda percibir una sensación de seguridad que le de libertad de ser.<sup>83</sup>

El espacio público debe gestar ideas para mejorar las condiciones de vida en nuestra ciudad. Los ciudadanos harán uso de la calle como un espacio de convivencia donde el sujeto interactúe y participe de diversas actividades de ocio, culturales, recreativas, deportivas. La transformación del espacio puede generar un modelo de ciudad diferente, pensada en sus habitantes, donde los diversos actores sociales puedan comunicarse, interactuar y gestar así un futuro promisorio para sus habitantes. Todos los ciudadanos juegan un papel fundamental para proponer acciones que lleven a las ciudades a funcionar de manera más integral, más humana,

---

<sup>83</sup> Vid., José Sánchez Bajo y Pablo Campos Calvo-Sotelo, "Identidad, lugar y arquitectura. Reflexiones en torno a la relevancia de la mutua interacción en la construcción del espacio" en *Identidad y movimientos en el espacio urbano*, Congreso arquitectónicamente, Territorios y sociedad, 2018, Universidad de San pablo, CEU de Madrid, Escuela Politécnica Superior – Programa de Doctorado CEINDO.

impulsado el desarrollo de una ciudad sustentable, con mayor equilibrio, una ciudad lúdica. El animal geometrizado establecerá mecanismos para que esta propuesta de ciudad se vaya convirtiendo en una realidad cada vez más cotidiana, que fortalezca la comunicación, la convivencia y la cohesión social, construyendo así una mejor sociedad.

La ciudad es un espacio que —disfrutando de las calles y plazas— nos convierte progresivamente en constructores de una ciudad lúdica, creativa, experimental, transformadora, buscando la innovación y la vanguardia de la misma manera que ponga en valor el patrimonio cultural y ambiental, pero también, es primordial evaluar cotidianamente los espacios que se producen y lo que estos producen, cómo se producen, para qué se producen y para quienes se producen. Observar y evaluar cómo se transforma el entorno urbano y social en el que confluyen las vidas de los ciudadanos; qué tanto va siendo un sitio ordenado, con estructura que responda tanto al medio físico natural, y transformado como al medio socio-cultural.

El espacio público habrá de concebirse como un laboratorio vivo de evaluación y aprendizaje de la ciudad que queremos: cómo generar que el ambiente de libertad, convivencia y participación que se vive en sus calles y plazas suceda cotidianamente en todos los rincones de la ciudad. Por lo que la comunidad deberá ser creativa para optimizar la calidad de los servicios que se prestan en la ciudad, buscar las maneras para que la calidad del equipamiento e infraestructura urbana sea dada en cantidad y calidad a todos los sectores de la población, sin dejarse influenciar por esquemas internacionalistas que hagan perder la identidad de los pueblos y se ponga en valor nuestro patrimonio, la propia historia y se valoren las posesiones colectivas. Además es necesario formar a la sociedad haciendo valer a sus instituciones y leyes, cultivar las virtudes en la población, y ser conscientes de que todos tenemos derechos y obligaciones, que al hacer nuestros los espacios públicos, reconfirmamos nuestra identidad y desarrollamos una ciudad de nosotros y para todos. El espacio público es el sitio donde se establece una comunicación horizontal, abierta y amplia, productor de democracia, generador de cultura. Vivir la ciudad es una oportunidad de continuar construyéndola, de rehabilitarla para

rescatar valores sociales propios de cada comunidad. Tomar la calle, vivir el barrio, recuperar la ciudad, son herramientas para ser constructores de la sociedad.

A través de este ensayo se ha presentado un guion que nos remite a las ciudades griegas que fueron conformadas en su estructura física y social buscando las características éticas de la bondad, la verdad y la belleza que produjeron en su comunidad los conceptos de democracia en que se promovía la continua participación ciudadana, la aplicación de leyes para el mantenimiento de un orden social y una exhaustiva formación de los ciudadanos que permitían el continuo crecimiento de las potencialidades humanas por medio del arte, el ocio y el deporte, elementos configuradores de una identidad a fin de fincar una sociedad que ponía al ser humano como centro de desarrollo que se conforma en la *polis*, por lo que el hombre se constituye como un animal político.

. El ser humano se realiza en el espacio, al enfrentar la realidad de ser consciente de transformar la realidad, por lo que el hombre es un animal de realidades, que como parte de su personidad opta cómo está en el mundo y lo transforma desde una dimensión individual y otra social, lo que le da una perspectiva histórica. Siendo el espacio el escenario donde se construye como hombre, por lo que el espacio cobra importancia en cuanto se experimenta y se interviene conscientemente conformando con ello una identidad personal y social. Es en el asentamiento humano donde el espacio cobra sentido y se objetiviza desde lo subjetivo de manera dinámica generando cambios en el sujeto, por lo que es respectivo en su conformación. Es en la forma de estructurar el espacio cuando se emprende el acto de construir por medio de respuestas técnicas y creativas a fin de impulsar la realización del hombre definiendo a su vez identidades propias. El espacio es el escenario donde se construye la humanidad.

El espacio, desde su perspectiva arquitectónica, busca contener las categorías de solidez, utilidad y belleza que responden paralelamente a las características griegas de lo bueno, lo verdadero y lo bello en la búsqueda de fincar una ciudad en concordancia con su entorno natural y como respuesta a las

necesidades humanas, comprendiendo su respectividad con la cultura de la sociedad y con el propio creador del objeto arquitectónico, que en su máxima expresión se erigirá como una respuesta en armonía con su entorno para producir en el usuario una experiencia estética que lo lance a la búsqueda del bien común, especialmente en el espacio público que fomente la convivencia, comunicación y cohesión social, dado que es en el espacio donde se concretizan las posibilidades del cuerpo social que arrojarán un proyecto de ciudad y de sociedad, con identidad y fortaleza en su tejido social a fin de posibilitar un desarrollo social abierto a la realidad.

En su proceso de humanización el *zoon politikon*, que es a su vez un animal de realidades con posibilidades de transformar su mundo, emprende un proceso de liberación por medio del trabajo en búsqueda de una formalización en las estructuras sociales y económicas de los procesos de producción que lo lleven a conformar un cuerpo socialmente fundado, que al explotar todas sus capacidades creativas e intelectuales desde una perspectiva comunitaria de divertimento pleno, reinterpretará la realidad incidiendo en las relaciones del hombre, su sociedad, el medio ambiente y la ciudad y fortalecerá el tejido social, el entorno ambiental y el desarrollo comunitario como una experiencia felicitante. Esta conciencia de ser actor y autor de la realidad hace que el sujeto creador sea un transformador de la ciudad que llamamos el animal geometrizado que conforma junto a su comunidad una identidad que se finca en la voluntad de transformar mediante un proceso creativo, la realidad del sujeto y su comunidad, a partir de la conformación de los espacios de los asentamientos humanos con una identidad de divertimento, que sea posibilitante de la construcción de una nueva sociedad en armonía con su entorno.

El animal geometrizado opta por transformar y transformarse con su comunidad, como respuesta a las diversas problemáticas económicas, sociales y ambientales que viven las comunidades en ciudades hostiles a fin de ser partícipes de su liberación por medio de procesos creativos que fortalezcan la democracia, la participación, solidaridad, la formación humana y la construcción de la paz, a fin de generar nuevas estructuras sociales, con una nueva identidad para el desarrollo del bien común tomando en cuenta el placer como restaurador social, construyendo

desde las diferencias y poniendo en valor sus recursos patrimoniales y ambientales a fin de concretizar el mejoramiento del hábitat, reconsiderando la importancia del espacio público, de la calle y de los entornos naturales como elementos que propician el encuentro social, configurándose como lugares que facilitan la conformación de identidades. El reto del animal geometrizado será conformar junto a los demás, la ciudad lúdica, una ciudad intensa, de encuentro, creativa, donde la comunidad es el alma de la ciudad que imprime las características de su entorno, de la naturaleza y de su comunidad, que se constituyen en factores que dan identidad; así como reformular el trabajo de los procesos de producción del hábitat como un acto de juego creador, liberador, que fusiona las características éticas de lo bueno, lo verdadero y lo bello con las categorías arquitectónicas de la solidez, utilidad y belleza en un nuevo código moral de belleza-libertad-convivencia que invita al sujeto a vertirse a los demás construyendo un nuevo modelo de ciudad que propicien la mejora de los estilos de vida de la comunidad.

-¿Qué sentido tiene este construir? –pregunta -.  
¿Cuál es el fin de una ciudad en construcción sino una ciudad?  
¿Dónde está el plano que siguen, el proyecto?  
- Te lo mostraremos apenas termine la jornada;  
ahora no podemos interrumpir –responden.  
El trabajo cesa al atardecer.  
Cae la noche sobre la obra en construcción.  
Es una noche estrellada.  
- Éste es el proyecto –dicen.<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> Ítalo Calvino, “Las ciudades y el cielo. 3.”, en *op. cit.*, p. 139.

## BIBLIOGRAFÍA

- AQUAE, ¿Qué es un hábitat sostenible? en *Campus, la revolución de las ideas*, Aquae Fundación <https://www.fundacionaquae.org/habitat-sostenible/> (vi. Enero 2023).
- ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, Porrúa (Sepan cuántos núm. 70), México, 1967.
- ARISTÓTELES, *Política*, Porrúa (Sepan cuántos núm. 70), México, 1967.
- BERGOGLIO, Jorge, “La Fe nos enseña que Dios vive en la ciudad” en, *Dios habita en la ciudad*, Pastoral Urbana, (Cuadernos pastoral urbana núm. 6), México.
- CALVINO, Ítalo, *Las ciudades invisibles*, Minotauro, México, 1993.
- CAMPS, Victoria, *Paradojas del individualismo*, Crítica (Biblioteca de bolsillo), Barcelona, 1999.
- DÜRING, Ingemar, *Aristóteles*, UNAM, México, 1990.
- CHUECA GOITIA, Fernando, *Breve historia del urbanismo*, Alianza editorial, Madrid, 1974.
- *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, Vigésima segunda edición, 2001.
- ELLACURÍA, Ignacio, *Introducción crítica a la antropología filosófica de Zubiri*, Cuadernos Salmantinos de Filosofía, 1975.
- FROMM, Erich, *Marx y su concepto de hombre*, Fondo de Cultura Económica (Breviarios, ¿núm.?), México, 1992.
- GIMÉNEZ, Gilberto, “Cultura e identidades” en *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, México, 2004, pp. 77-99.
- GONZÁLEZ LLACA, Edmundo, *Alternativas del Ocio*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- GORZ, André, “La ideología social del automóvil” en *Letras Libres*, México, diciembre 2009.

- HEIDEGGER, Martin, *Construir, habitar, pensar* (Bauen Wohnen Denken), LaOficina, 2015.
- <https://www.worldleisure.org/text-of-the-wlo-charter-for-leisure/> (vi. 28 de jul. 2022).
- HUIZINGA, Johan, *Homo ludens*, Alainza Editorial, 2012.
- HUXLEY, Aldous, *Un mundo feliz*, Plaza & Janes (Rotativa), Barcelona, 1969.
- KIEREN, Martin, “la belleza del nuevo mundo: un compendio sobre construcción, Paseo por una ciudad imposible construida por la Bauhaus” en Jeannine Fiedler y Peter Faierabend (eds), *Bauhaus*, Konemann, Colonia, 1999, pp. 575-577.
- MARTÍNEZ GAETE, Constanza, *Mapas: La urbanización en el mundo entre 1950 y 2030*, Archdaily, México, 2015, en: <https://www.archdaily.mx/mx/763057/mapas-la-urbanizacion-en-el-mundo-entre-1950-y-2030> (vi. mayo 2022).
- MORO, Tomás, “Utopía” en *Utopías del renacimiento*, Fondo de Cultura Económica (Colección popular núm. 121), México, 1973.
- ONU HÁBITAT, Nueva Agenda Urbana, Quito, 2016.
- ONU HÁBITAT, *La Nueva Agenda Urbana Ilustrada*, Nairobi.
- ONU-HÁBITAT, “Repensando la Gobernanza urbana para el Futuro de las Ciudades” en ONU-HÁBITAT, por un mejor futuro urbano, <https://onuhabitat.org.mx/WCR/#:~:text=El%20Reporte%20Mundial%20de%20las,valiosas%20lecciones%20que%20dej%C3%B3%20la> (vi. enero de 2023).
- ONU- HÁBITAT, *Reporte Mundial de las Ciudades 2022*.
- ORTEGA, Diana, “Ecología Urbana” en *Huella*, cuadernos de divulgación académica, núm. 1, ITESO.
- PIEPER, Josef, *Una teoría de la fiesta*, Rialp (bolsillo núm. 69), Madrid.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO, *Objetivos de Desarrollo Sostenible*, UNDP, en <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals> (vi. mayo de 2022).
- RUSSELL, Bertrand, *Elogio a la ociosidad*, Edhasa (Los libros del Sísifo), Barcelona, 2000.

- SÁNCHEZ BAJO, José y CAMPOS CALVO-SOTELO, Pablo, “Identidad, lugar y arquitectura. Reflexiones en torno a la relevancia de la mutua interacción en la construcción del espacio” en *Identidad y movimientos en el espacio urbano*, Congreso arquitectónicamente, Territorios y sociedad, 2018, Universidad de San Pablo, CEU de Madrid, Escuela Politécnica Superior – Programa de Doctorado CEINDO.
- SANTO PADRE FRANCISCO, *Carta Encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*, Librería Editrice Vaticana, La Santa Sede, 2020.
- SCOTT, Allen J., “City-regions reconsidered”, en *A Economy and Space*, vol. 5 (3), 2019 pp. 554-580.
- SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES, *Diferencia entre sustentable y sostenible*, Gobierno de México, en <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/diferencia-entre-sustentable-y-sostenible>, (vi diciembre 2022).
- VELARDE, Héctor, *Historia de la arquitectura*, Fondo de Cultura Económica (Breviarios, núm. 17), México, 1994.
- VIESCA, Maya, *Neg otium: El ocio en las ciudades modernas*, Conferencia en el XI seminario de la Red Mexicana de ciudades hacia la sustentabilidad, Guadalajara, 2009.
- VITRUVIO, Marco, *Los diez libros de Arquitectura*, Alianza Forma, 1997.
- VOLANT, Eric, *El hombre. Confrontación: Marcuse/Moltmann*, Sal Terrae (Punto límite núm. 4), Santander, 1978.
- ZUBIRI, Xavier, “La dimensión histórica del ser humano” en *Siete ensayos de antropología filosófica*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá, 1982.
- ZUBIRI, Xavier, *El hombre y Dios*, Alianza Editorial, Madrid, 2007.
- ZUBIRI, Xavier, *Espacio. Tiempo. Materia*, Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri, Madrid, 1996.
- ZUBIRI, Xavier, *Sobre el hombre*, Alianza Editorial/Fundación Xavier Zubiri, Madrid, 1998.